LUCIANO

Ὄνειρος ἢ Ἀλεκτρυών

EL SUEÑO o EL GALLO

TRADUCCIÓN Y NOTAS POR ANDRÉS ESPINOSA ALARCÓN
La traducción de este volumen ha sido revisada por ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ
Texto griego de Luciano:
http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/lucien_songe_coq/

22

EL SUEÑO O EL GALLO
Ὄνειρος ἢ Ἀλεκτρυών
Gallus

Para R. Helm esta obra se sitúa, como culminación del proceso creativo, en el último lugar de los quince diálogos «menipeos» o cínicos. J. Schwartz la coloca, en cambio, en la segunda mitad de esta fase temática, avanzado el año 161 d. C., tras *Fiestas de Crono* (o *Cronosolón)* I y II, y coincidiendo con la redacción de III. Naturalmente, tales precisiones cronológicas son difíciles de aceptar (no podemos entrar aquí en el análisis de argumentos) y sólo sirven para subrayar el carácter «avanzado» del diálogo en la fase menipea, por su complejidad estructural, depuración estilística, fuentes y citas, etc.

Como señala L. Gil, en este diálogo «se conjugan tres temas diferentes con tanta maestría, que en ningún momento pierde el lector el sentido de la unidad del opúsculo: el brusco despertar de un sueño a la triste realidad, la crítica filosófica y la crítica social» *(Antología de Luciano,* Madrid, 1970, pág. 159). En efecto, estructuralmente hay que subrayar el carácter unificador de la idea central (desprecio de las riquezas y exaltación de la vida sencilla a lo cínico) a lo largo de todo el complejo desarrollo dramático, llevado en ocasiones con gran vivacidad de *tempo allegro* (cf. escena final), intercalaciones de relatos paralelos, referencias a situaciones anteriores y cambios de decorado. El indiscutible protagonista de la obra es el gallo, reencarnación de Euforbo y Pitágoras entre muchos otros, que alecciona «moralmente» al zapatero Micilo (personaje que ya encontramos en *La travesía* o *El tirano),* hasta hacerle desistir de su sed de oro a lo Midas y lograr su «conversión» a la filosofía práctica de la frugalidad existencial, de renuncia a las riquezas y falsos honores humanos, que lleva el mejor sello cínico. Es difícil, pues, por todo lo antedicho, trazar un esquema de este diálogo, que contiene, aproximativamente, las partes siguientes:

A. En casa de Micilo

1.ª Despertar de Micilo, airado al haber perdido su hermoso sueño, y sorpresa al oír hablar a su gallo (1-2). Mito de Alectrión (3) a cargo de MICILO.

2.ª Crítica vulgar del epicureísmo por Micilo y defensa del gallo (4-5).

3ª Nueva alusión al sueño (6-7).

4.ª Interrupción del relato y traslado imaginativo al banquete en casa de Éucrates. Crítica social velada. Crítica filosófica abierta contra Tesmópolis (8-11).

5.ª Regreso al sueño: el afán de riquezas de Micilo (12).

6.ª Discusión con el gallo por el tema de las riquezas (13-15).

7.ª El gallo cuenta sus «transmigraciones» (16-20): superioridad moral de éste al poseer grandes experiencias de vida.

8.ª El gallo desprecia la existencia de los ricos y poderosos, por sus infinitos inconvenientes (21-25). Se inicia la «conversión» de Micilo (26). Elogio de la vida natural de los animales por el gallo (argumento cínico, 27).

9.ª Promesa de curación total de la sed de riquezas de Micilo, usando el gallo, para ello,

del poder mágico de una pluma de su cola (28). Cambio de escena.

B. En casa de Simón, el nuevo rico

Simón, pálido, lleno de temores y sospechas, cuenta sus riquezas, sin poder dormir, absolutamente desgraciado, y recibe un puñetazo de Micilo (29-30). Cambio de escena.

C. En casa de Gnifón, el prestamista

Idénticos pesares, trabajos e inquietudes de parte de Gnifón (31). Cambio de escena.

D. En casa de Éucrates, el adinerado

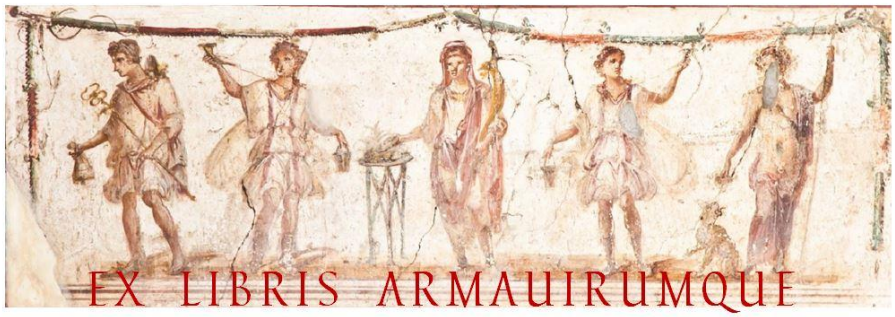
Depravación sexual de la burguesía, repugnante para el espíritu sencillo del zapatero, en definitiva un hombre del pueblo aún sano. Dura sátira social (32). Cambio de escena.

E. En la calle

Micilo, totalmente curado de su afán de riquezas, regresa a casa con su único y gran amigo, el gallo-Pitágoras (33).

Como puede apreciarse de una atenta lectura de esta obra, una vez más utiliza Luciano a los filósofos y pensadores del pasado y del presente como pretexto para su ficción literaria llena de humorismo. De ellos toma las ideas y tópicos vulgares más accesibles al público a quien iba destinada su producción: así, nos da una visión más que superficial de Pitágoras, cuyos preceptos y creencias (prohibición de comer habas, voto del silencio, transmigración de las almas, etc.), habían sido ya blanco de las burlas de la Comedia Nueva. Luciano cree descubrir el íntimo secreto del líder religioso cuando pone en boca del gallo estas palabras: »de legislar preceptos ordinarios y coincidentes con el común criterio, difícilmente iba a lograr atraerme la admiración humana; en cambio, cuanto más extraño resultara, tanto más augusta —creía— iba a ser para ellos mi figura» (18). La crítica contra Tesmópolis está en la misma línea que en *El banquete* y otras obras de esta importante fase de la producción lucianesca.

Obra de gran complejidad y perfección formal, ha ejercido gran influjo en escritores de la posteridad. Citemos, a título de ejemplo, *El diablo cojuelo* de nuestro Luis Vélez de Guevara, en cuanto al recurso literario de ver el interior de las casas.



EL SUEÑO O EL GALLO
Ὄνειρος ἢ Ἀλεκτρυών
Gallus

[1] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀλλὰ σέ, κάκιστε ἀλεκτρυών, ὁ Ζεὺς αὐτὸς ἐπιτρίψειε φθονερὸν οὕτω καὶ ὀξύφωνον ὄντα, ὅς με πλουτοῦντα καὶ ἡδίστῳ ὀνείρῳ συνόντα καὶ θαυμαστὴν εὐδαιμονίαν εὐδαιμονοῦντα διατορόν τι καὶ γεγωνὸς ἀναβοήσας ἐπήγειρας, ὡς μηδὲ νύκτωρ γοῦν τὴν πολὺ σοῦ μιαρωτέραν πενίαν διαφύγοιμι. καίτοι εἴ γε χρὴ τεκμαίρεσθαι τῇ τε ἡσυχίᾳ πολλῇ ἔτι οὔσῃ καὶ τῷ κρύει μηδέπω με τὸ ὄρθριον ὥσπερ εἴωθεν ἀποπηγνύντι—γνώμων γὰρ οὗτος ἀψευδέστατός μοι προσελαυνούσης ἡμέρας—οὐδέπω μέσαι νύκτες εἰσίν, ὁ δὲ ἄϋπνος οὗτος ὥσπερ τὸ χρυσοῦν ἐκεῖνο κώδιον φυλάττων ἀφ᾽ ἑσπέρας εὐθὺς ἤδη κέκραγεν, ἀλλ᾽ οὔτι χαίρων γε· ἀμυνοῦμαι γὰρ ἀμέλει σε, ἢν μόνον ἡμέρα γένηται, συντρίβων τῇ βακτηρίᾳ· νῦν δέ μοι πράγματα παρέξεις μεταπηδῶν ἐν τῷ σκότῳ.

1 MICILO. — ¡Maldito gallo! ¡Que Zeus en persona te aniquile, por lo envidioso y chillón que eres! Una vez que era rico y gozaba de la compañía de un sueño dulcísimo, en medio de una admirable felicidad, me has despertado con tu penetrante y aguda voz, para que ni de noche siquiera pueda evadirme de mi pobreza, mucho más molesta que tú. Sin embargo, a juzgar por el gran silencio que aún reina, y por el hecho de que el frío todavía no me ha penetrado, como suele ocurrir al alba —ésta es para mí la señal más inequívoca del día que se acerca—, no es ni siquiera medianoche; y este animal, en vela como si guardara el vellocino de oro[1], ha comenzado a cantar ya desde el anochecer. ¡Mas no va a gozarlo! Descuida, que te daré tu merecido tan pronto amanezca, abatiéndote a bastonazos: ahora me darías trabajo con tus saltos en la oscuridad.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Μίκυλλε δέσποτα, ᾤμην τι χαριεῖσθαί σοι φθάνων τῆς νυκτὸς ὁπόσον δυναίμην, ὡς ἔχοις ὀρθρευόμενος προανύειν τὰ πολλὰ τῶν ἔργων· εἰ γοῦν πρὶν ἀνατεῖλαι ἥλιον μίαν κρηπῖδα ἐξεργάσαιο, πρὸ ὁδοῦ ἔσῃ τοῦτο ἐς τὰ ἄλφιτα πεπονηκώς. εἰ δέ σοι καθεύδειν ἥδιον, ἐγὼ μὲν ἡσυχάσομαί σοι καὶ πολὺ ἀφωνότερος ἔσομαι τῶν ἰχθύων, σὺ δὲ ὅρα ὅπως μὴ ὄναρ πλουτῶν λιμώττῃς ἀνεγρόμενος.

GALLO. — Amo Micilo, creía hacerte un favor reduciendo la noche lo más posible, a fin de que pudieras madrugar y adelantar buena parte de tu trabajo. Así, con que tengas hecha para la salida del sol una sola sandalia, eso habrás adelantado para ganar tu pan cotidiano. Mas, si prefieres dormir, yo guardaré silencio y seré aun más mudo que los peces. Pero mira no seas rico en sueños y sientas hambre al despertar.

[2] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ὦ Ζεῦ τεράστιε καὶ Ἡράκλεις ἀλεξίκακε, τί τὸ κακὸν τοῦτό ἐστιν; ἀνθρωπίνως ἐλάλησεν ὁ ἀλεκτρυών.

2 MICILO. — ¡Zeus milagroso y Heracles conjurador de desgracias![2] ¿Qué maleficio es éste? ¡El gallo ha hablado con voz humana!

---

[1] En la leyenda de Frixo y los Argonautas, el vellocino de oro era custodiado por un dragón.

[2] Exclamación apotropaica para alejar el maleficio. Cf. *La travesía o El tirano* 22, y nota *ad locum* (33).

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Εἶτά σοι τέρας εἶναι δοκεῖ τὸ τοιοῦτον, εἰ ὁμόφωνος ὑμῖν εἰμι;
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Πῶς γὰρ οὐ τέρας; ἀλλ᾽ ἀποτρέποιτε, ὦ θεοί, τὸ δεινὸν ἀφ᾽ ἡμῶν.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Σύ μοι δοκεῖς, ὦ Μίκυλλε, κομιδῇ ἀπαίδευτος εἶναι μηδὲ ἀνεγνωκέναι τὰ Ὁμήρου ποιήματα, ἐν οἷς καὶ ὁ τοῦ Ἀχιλλέως ἵππος ὁ Ξάνθος μακρὰ χαίρειν φράσας τῷ χρεμετίζειν ἔστηκεν ἐν μέσῳ τῷ πολέμῳ διαλεγόμενος, ἔπη ὅλα ῥαψῳδῶν, οὐχ ὥσπερ ἐγὼ νῦν ἄνευ τῶν μέτρων. ἀλλὰ καὶ ἐμαντεύετο ἐκεῖνος καὶ τὰ μέλλοντα προεθέσπιζε καὶ οὐδέν τι παράδοξον ἐδόκει ποιεῖν, οὐδὲ ὁ ἀκούων ἐπεκαλεῖτο ὥσπερ σὺ τὸν ἀλεξίκακον, ἀποτρόπαιον ἡγούμενος τὸ ἄκουσμα. καίτοι τί ἂν ἐποίησας, εἴ σοι ἡ τῆς Ἀργοῦς τρόπις ἐλάλησεν ὥσπερ ποτέ, ἢ ἡ φηγὸς ἐν Δωδώνῃ αὐτόφωνος ἐμαντεύσατο, ἢ εἰ βύρσας εἶδες ἑρπούσας καὶ βοῶν κρέα μυκώμενα ἡμίοπτα περιπεπαρμένα τοῖς ὀβελοῖς; ἐγὼ δὲ Ἑρμοῦ πάρεδρος ὢν λαλιστάτου καὶ λογιωτάτου θεῶν ἁπάντων καὶ τὰ ἄλλα ὁμοδίαιτος ὑμῖν καὶ σύντροφος οὐ χαλεπῶς ἔμελλον ἐκμαθήσεσθαι τὴν ἀνθρωπίνην φωνήν. εἰ δὲ ἐχεμυθήσειν ὑπόσχοιό μοι, οὐκ ἂν ὀκνήσαιμί σοι τὴν ἀληθεστέραν αἰτίαν εἰπεῖν τῆς πρὸς ὑμᾶς ὁμοφωνίας καὶ ὅθεν ὑπάρχει μοι οὕτω λαλεῖν.

GALLO. — ¿Acaso te parece un milagro que hable como vosotros?
MICILO. — ¿Cómo no va a parecérmelo? ¡Apartad, dioses, este maleficio de mí!
GALLO. — Me pareces, Micilo, un completo ignorante, que no ha leído los poemas de Homero, en los que Janto, el caballo de Aquiles —despidiéndose por largo rato del relincho—, se plantó a hablar en medio del combate recitando versos enteros[3], no como yo, que hablo en prosa. Por añadidura profetizaba y predecía el porvenir, sin dar la impresión de hacer algo extraordinario; quien lo oía no invocaba, como tú, al «conjurador de desgracias», considerando ominosa la audición. Pues ¿cómo habrías reaccionado de oír hablar al tajamar de la nave Argo[4] o a la encina de Dodona emitir profecías de viva voz? ¿Y cómo, si hubieras visto que unas pieles se arrastraban, o que unos trozos de carne de vaca medio tostados en los asadores mugían?[5] Yo soy amigo de Hermes[6], el más hablador y elocuente de todos los dioses, y por lo demás compañero de habitación y mesa de los hombres: no iba a resultarme difícil aprender el lenguaje humano. Aunque, si me prometes sigilo absoluto, no vacilaré en confesarte la auténtica razón de la coincidencia de mi lenguaje con el vuestro, y de dónde me viene este don de la palabra.

[3] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀλλὰ μὴ ὄνειρος καὶ ταῦτά ἐστιν, ἀλεκτρυὼν οὕτω πρὸς ἐμὲ διαλεγόμενος; εἰπὲ δ᾽ οὖν πρὸς τοῦ Ἑρμοῦ, ὦ βέλτιστε, ὅ τι καὶ ἄλλο σοι τῆς φωνῆς

3 MICILO. — ¿Acaso no es también esto un sueño? ¿Es un gallo el que me habla de ese modo? Dime, pues, en nombre de Hermes, excelente amigo, ¿qué otra razón existe para

[3] *Ilíada* XIX 407 ss.
[4] APOLONIO DE RODAS, *Argonáuticas* I 526 ss. La nave Argo, que da nombre a la expedición de Jasón, llevaba un trozo de madera de la encina profética de Dodona. Cf. HESÍODO, *Fr.* 240 *(Eeas:* ESCOLIO A SÓFOCLES, *Traquinias* 1167).
[5] *Odisea* XII 325 ss., 395 s.
[6] El gallo tiene una afinidad natural con Hermes, por ser él también heraldo (del día) con su «elocuencia» de ave.

αἴτιον. ὡς δὲ σιωπήσομαι καὶ πρὸς οὐδένα ἐρῶ, τι σε χρὴ δεδιέναι; τίς γὰρ ἂν πιστεύσειέ μοι, εἴ τι διηγοίμην ὡς ἀλεκτρυόνος αὐτὸ εἰπόντος ἀκηκοώς;

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἄκουε τοίνυν παραδοξότατόν σοι εὖ οἶδ᾽ ὅτι λόγον, ὦ Μίκυλλε· οὑτοσὶ γὰρ ὁ νῦν σοι ἀλεκτρυὼν φαινόμενος οὐ πρὸ πολλοῦ ἄνθρωπος ἦν.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἤκουσά τι καὶ πάλαι τοιοῦτον ἀμέλει περὶ ὑμῶν ὡς Ἀλεκτρυών τις νεανίσκος φίλος γένοιτο τῷ Ἄρει καὶ συμπίνοι τῷ θεῷ καὶ συγκωμάζοι καὶ κοινωνοίη τῶν ἐρωτικῶν· εἴποτε γοῦν ἀπίοι παρὰ τὴν Ἀφροδίτην μοιχεύσων ὁ Ἄρης, ἐπάγεσθαι καὶ τὸν Ἀλεκτρυόνα, καὶ ἐπειδήπερ τὸν Ἥλιον μάλιστα ὑφεωρᾶτο, μὴ κατιδὼν ἐξείποι πρὸς τὸν Ἥφαιστον, ἔξω πρὸς ταῖς θύραις ἀπολείπειν ἀεὶ τὸν νεανίσκον μηνύσοντα ὁπότε ἀνίσχοι ὁ Ἥλιος. εἶτά ποτε κατακοιμηθῆναι τὸν Ἀλεκτρυόνα καὶ προδοῦναι τὴν φρουρὰν ἄκοντα, τὸν δὲ Ἥλιον λαθόντα ἐπιστῆναι τῇ Ἀφροδίτῃ καὶ τῷ Ἄρει ἀφρόντιδι ἀναπαυομένῳ διὰ τὸ πιστεύειν τὸν Ἀλεκτρυόνα μηνῦσαι ἄν, εἴ τις ἐπίοι· καὶ οὕτω τὸν Ἥφαιστον παρ᾽ Ἡλίου μαθόντα συλλαβεῖν αὐτοὺς περιβαλόντα καὶ σαγηνεύσαντα τοῖς δεσμοῖς ἃ πάλαι μεμηχάνητο ἐπ᾽ αὐτούς· ἀφεθέντα δὲ ὡς ἀφείθη τὸν Ἄρη ἀγανακτῆσαι κατὰ τοῦ Ἀλεκτρυόνος καὶ μεταβαλεῖν αὐτὸν εἰς τουτὶ τὸ ὄρνεον αὐτοῖς ὅπλοις, ὡς ἔτι τοῦ κράνους τὸν λόφον ἔχειν ἐπὶ τῇ κεφαλῇ. διὰ τοῦτο ὑμᾶς ἀπολογουμένους τῷ Ἄρει ὅτ᾽ οὐδὲν ὄφελος, ἐπειδὰν αἴσθησθε ἀνελευσόμενον τὸν ἥλιον, πρὸ πολλοῦ βοᾶν ἐπισημαινομένους τὴν ἀνατολὴν αὐτοῦ.

que tú hables? En cuanto a mi promesa de callar y no revelarlo a nadie, ¿qué has de temer de mí? ¿Quién habría de creerme si refiriera algo asegurando habérselo oído contar a un gallo?

GALLO. — Escucha, pues, una historia que, a buen seguro, va a resultarte sumamente extraña, Micilo: éste que ahora aparece ante ti en forma de gallo era, no ha mucho, un hombre.

MICILO. — Oí contar hace tiempo un cuento parecido acerca de vosotros. Un joven llamado Alectrión[7] era amigo de Ares, bebía con el dios, le acompañaba en las fiestas y participaba de sus aventuras amorosas; en efecto, cada vez que Ares acudía a mantener relaciones adúlteras con Afrodita[8] se llevaba a Alectrión y, temeroso de que Helio[9] lo sorprendiera y se lo contara a Hefesto, solía dejar siempre fuera, en la puerta, al joven, para que le advirtiera de la salida de Helio; hasta que un día se quedó dormido Alectrión y traicionó la vigilancia involuntariamente, de manera que Helio se acercó sin ser advertido junto a Afrodita y Ares, que dormía confiado, en la creencia de que Alectrión le avisaría si alguien se aproximara. Así fue como Hefesto, informado por Helio, los atrapó, tras rodearlos y darles caza con las redes que de tiempo atrás había construido para ellos; en cuanto Ares se vio libre, dio suelta a su cólera contra Alectrión, y lo convirtió en un ave de este género, con armas y todo, de suerte que aún lleva el penacho del casco sobre la cabeza. Éste es el motivo de que vosotros, los gallos, para justificaros ante Ares cuando ya no es necesario, en cuanto os apercibís de que va a salir el sol, cantéis con mucha antelación anunciando su orto.

[7] Etimológicamente, «gallo».

[8] Sobre los amores adúlteros de Ares y Afrodita, cf. *Odisea* VIII 266 ss.; *Diálogos de los dioses* 21.

[9] El Sol.

[4] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Φασὶ μὲν καὶ ταῦτα, ὦ Μίκυλλε, τὸ δὲ ἐμὸν ἑτεροῖόν τι ἐγένετο, καὶ πάνυ ἔναγχος εἰς ἀλεκτρυόνα σοι μεταβέβηκα.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Πῶς; ἐθέλω γὰρ τοῦτο μάλιστα εἰδέναι.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἀκούεις τινὰ Πυθαγόραν Μνησαρχίδην Σάμιον;

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Τὸν σοφιστὴν λέγεις, τὸν ἀλαζόνα, ὃς ἐνομοθέτει μήτε κρεῶν γεύεσθαι μήτε κυάμους ἐσθίειν, ἥδιστον ἐμοὶ γοῦν ὄψον ἐκτράπεζον ἀποφαίνων, ἔτι δὲ πείθων τοὺς ἀνθρώπους ἐς πέντε ἔτη μή διαλέγεσθαι;

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) "Ισθι δητα κάκεῖνο, ὡς προ ὡς πρὸ τοῦ Πυθαγόρου Εὔφορβος γένοιτο;

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Γόητά φασι καὶ τερατουργὸν ἄνθρωπον, ὦ ἀλεκτρυών.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἐκεῖνος αὐτὸς ἐγώ σοί εἰμι ὁ Πυθαγόρας. ὥστε παῦ΄, ὦγαθέ, λοιδορούμενός μοι, καὶ ταῦτα οὐκ εἰδὼς οἷός τις ἦν τὸν τρόπον.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Τοῦτ΄ αὖ μακρῷ ἐκείνου τερατωδέστερον, ἀλεκτρυὼν φιλόσοφος. εἰπὲ δὲ ὅμως, ὦ Μνησάρχου παῖ, ὅπως ἡμῖν ἀντὶ μὲν ἀνθρώπου ὄρνις, ἀντὶ δὲ Σαμίου Ταναγραῖος ἀναπέφηνας· οὐ πιθανὰ γὰρ ταῦτα οὐδὲ πάνυ πιστεῦσαι ῥᾴδια, ἐπεὶ καὶ δύ΄ ἤδη μοι τετηρηκέναι δοκῶ πάνυ ἀλλότρια ἐν σοὶ τοῦ Πυθαγόρου.

ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Τὰ ποῖα;

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἓν μὲν ὅτι λάλος εἶ καὶ κρακτικός, ὁ δὲ σιωπᾶν ἐς πέντε ὅλα ἔτη, οἶμαι, παρήνει, ἕτερον δὲ καὶ παντελῶς παράνομον· οὐ γὰρ ἔχων ὅ τι σοι παραβάλοιμι εἰ μὴ κυάμους χθὲς ἦκον ὡς οἶσθα, καὶ σὺ οὐδὲ μελλήσας ἀνέλεξας αὐτούς· ὥστε ἢ ἐψεῦσθαί σοι ἀνάγκη καὶ

4 GALLO. — Cuentan, ciertamente, esa historia, Micilo, mas mi caso se ha debido a algo distinto, y es muy reciente mi metamorfosis en gallo.

MICILO. — ¿Cómo? Deseo saberlo ante todo.

GALLO. — ¿Has oído hablar de un tal Pitágoras, hijo de Mnesarco, de Samos?

MICILO. — ¿Te refieres al sofista[10], al vanidoso, que dictaba leyes prohibiendo gustar carnes y comer habas, declarando excluido del menú el manjar que más me agrada, y tratando además de persuadir a la gente para que no hablara en cinco años?[11]

GALLO. — Sabrás, por tanto, que él, antes de ser Pitágoras, había sido Euforbo[12].

MICILO. — Dicen que era embaucador y mago, amigo gallo.

GALLO. — Yo soy ese Pitágoras, buen hombre: por tanto, pon término a tus insultos contra mí, sobre todo cuando ignoras qué clase de hombre era.

MICILO. — Esto resulta mucho más prodigioso aún que lo otro: un gallo filósofo. Dime, sin embargo, hijo de Mnesarco, cómo de hombre te has convertido en ave, y cómo de samio has pasado a ser tanagreo[13]. Tu relato no es verosímil ni resulta muy fácil de admitir, pues creo haber observado en ti dos detalles muy ajenos a Pitágoras.

GALLO. — ¿Cuáles?

MICILO. — Uno, que eres charlatán y chillón, cuando él exhortaba al silencio por cinco años completos, creo; otro, tu flagrante ilegalidad: vine a casa ayer, como sabes, sin tener qué darte, <excepto>[14] habas, y tú sin dudarlo picaste en ellas. Por eso, necesariamente, o tú me has mentido y eres

---

[10] En un sentido peyorativo semejante a nuestra acepción común castellana.

[11] A las prescripciones anteriores, se une el voto de silencio para los «novicios».

[12] Euforbo, hijo de Panto, guerrero troyano, se reencarnó en Pitágoras, quien (según un escolio a *Ilíada* XVII 28) reconoció en un templo de Argos el escudo del héroe.

[13] Tanagra, en Beocia, era famosa por sus combates de gallos; cf. PLINIO, *Historia natural* 48.

[14] Adición de Harmon.

ἄλλῳ εἶναι ἢ Πυθαγόρᾳ ὄντι παρανενομηκέναι καὶ τὸ ἴσον ἠσεβηκέναι κυάμους φαγόντα ὡς ἂν εἰ τὴν κεφαλὴν τοῦ πατρὸς ἐδηδόκεις.

otro, o —de ser Pitágoras— has infringido la ley y cometido igual impiedad al comer habas que si hubieras devorado la cabeza de tu padre[15].

[5] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οὐ γὰρ οἶσθα, ὦ Μίκυλλε, ἥτις αἰτία τούτων οὐδὲ τὰ πρόσφορα ἑκάστῳ βίῳ. ἐγὼ δὲ τότε μὲν οὐκ ἤσθιον τῶν κυάμων, ἐφιλοσόφουν γάρ· νῦν δὲ φάγοιμ΄ ἄν, ὀρνιθικὴ γὰρ καὶ οὐκ ἀπόρρητος ἡμῖν ἡ τροφή. πλὴν ἀλλ΄ εἴ σοι φίλον, ἄκουε ὅπως ἐκ Πυθαγόρου τοῦτο νῦν εἰμι καὶ ἐν οἵοις βίοις πρότερον ἐβιότευσα καὶ ἅτινα τῆς μεταβολῆς ἑκάστης ἀπολέλαυκα.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Λέγοις ἄν· ὡς ἔμοιγε ὑπερήδιστον ἂν τὸ ἄκουσμα γένοιτο, ὥστε εἴ τις αἵρεσιν προθείη, πότερα μᾶλλον ἐθέλω σοῦ ἀκούειν τὰ τοιαῦτα διεξιόντος ἢ τὸν πανευδαίμονα ὄνειρον ἐκεῖνον αὖθις ὁρᾶν τὸν μικρὸν ἔμπροσθεν, οὐκ οἶδα ὁπότερον ἂν ἑλοίμην· οὕτως ἀδελφὰ ἡγοῦμαι τὰ σὰ τοῖς ἡδίστοις φανεῖσι καὶ ἐν ἴσῃ ὑμᾶς τιμῇ ἄγω, σέ τε καὶ τὸ πολυτίμητον ἐνύπνιον.

5 GALLO. — Ignoras, Micilo, la causa de todo ello y lo conveniente a cada forma de existencia. Antes yo no comía habas porque era filósofo, mas ahora puedo comerlas, pues se trata de un alimento propio de aves, que no nos está prohibido. Y ahora, si lo deseas, escucha cómo de ser Pitágoras me he convertido en lo que soy, y en cuántas existencias he vivido primero, y el beneficio que he obtenido de cada cambio[16].
MICILO. — Cuéntalo, que tu relato ha de resultarme gratísimo; de suerte que, si tuviera opción a elegir entre tu narración o el sueño aquel lleno de felicidad de que poco ha disfrutaba, no sabría por qué decidirme: tan parejas considero tus experiencias a las más gratas visiones, y en igual estima os pongo, a ti y al preciado sueño.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) ἔτι γὰρ σὺ ἀναπεμπάζῃ τὸν ὄνειρον ὅστις ποτὲ ὁ φανείς σοι ἦν καί τινα ἰνδάλματα μάταια διαφυλάττεις, κενὴν καὶ ὡς ὁ ποιητικὸς λόγος φησὶν ἀμενηνήν τινα εὐδαιμονίαν τῇ μνήμῃ μεταδιώκων;

GALLO. — ¿Cómo? ¿Aún andas dándole vueltas al sueño que has tenido y conservas unas vanas imágenes, persiguiendo en el recuerdo una felicidad vacía y —como dice la expresión poética[17] — débil?

[6] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀλλ΄ οὐδ΄ ἐπιλήσομαί ποτε, ὦ ἀλεκτρυών, εὖ ἴσθι, τῆς ὄψεως ἐκείνης· οὕτω μοι πολὺ τὸ μέλι ἐν τοῖς ὀφθαλμοῖς ὁ ὄνειρος καταλιπὼν ᾤχετο, ὡς μόγις ἀνοίγειν τὰ βλέφαρα ὑπ΄ αὐτοῦ εἰς ὕπνον αὖθις κατασπώμενα. οἷον γοῦν ἐν

6 MICILO. — Jamás me olvidaré, gallo —entiéndelo bien— de esa visión. Dejó tanta miel en mis ojos el sueño al partir, que apenas logro abrir los párpados me los cierra de nuevo para adormecerme. De hecho, la misma sensación que en los oídos producen

[15] Alusión al principio pseudopitagórico «igual es para ti comer habas que las cabezas de tus progenitores» (cf. PLUTARCO, *Cuestiones convivales* II 3).
[16] Los pitagóricos defendían la doctrina de la metempsícosis o sucesivas migraciones de un alma a distintos cuerpos.
[17] *Odisea* XIX 562 ss.

τοῖς ὠσὶ τὰ πτερὰ ἐργάζεται στρεφόμενα, τοιοῦτον γάργαλον παρείχετό μοι τὰ ὁρώμενα.

las plumas al revolverse es el cosquilleo que me ha dado cuanto he visto.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἡράκλεις, δεινόν τινα φὴς τὸν ὄνειρον, εἴ γε πτηνὸς ὤν, ὥς φασιν, καὶ ὅρον ἔχων τῆς πτήσεως τὸν ὕπνον ὑπὲρ τὰ ἐσκαμμένα ἤδη πηδᾷ καὶ ἐνδιατρίβει ἀνεῳγόσι τοῖς ὀφθαλμοῖς μελιχρὸς οὕτως καὶ ἐναργὴς φαινόμενος· ἐθέλω γοῦν ἀκοῦσαι οἷός τίς ἐστιν οὕτω σοι τριπόθητος ὤν.

GALLO. — ¡Por Heracles! Declaras un amor tremendo hacia tu sueño, pues siendo alado, como dicen, y teniendo por límite de su vuelo el tiempo que se duerme, ha saltado el foso[18] y permanece en unos ojos abiertos, mostrándose tan melifluo y palpable. Deseo, por tanto, escuchar su descripción, ya que te resulta sobremanera deseable.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἕτοιμος λέγειν· ἡδὺ γοῦν τὸ μεμνῆσθαι καὶ διεξιέναι τι περὶ αὐτοῦ. σὺ δὲ πηνίκα, ὦ Πυθαγόρα, διηγήσῃ τὰ περὶ τῶν μεταβολῶν;

MICILO. — Estoy dispuesto a hablar, que es realmente agradable recordarlo y tratar de él. Y tú, Pitágoras, ¿cuándo me contarás tus transmigraciones?

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἐπειδὰν σύ, ὦ Μίκυλλε, παύσῃ ὀνειρώττων καὶ ἀποψήσῃ ἀπὸ τῶν βλεφάρων τὸ μέλι· νῦν δὲ πρότερος εἰπέ, ὡς μάθω εἴτε διὰ τῶν ἐλεφαντίνων πυλῶν εἴτε διὰ τῶν κερατίνων σοι ὁ ὄνειρος ἦκε πετόμενος.

GALLO. — Cuando tú dejes de soñar, Micilo, y limpies la miel de tus párpados. Ahora habla tú primero, que pueda averiguar si tu sueño llegó volando hasta ti habiendo partido por las puertas de marfil, o por las de cuerno[19].

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐδὲ δι΄ ἑτέρας τούτων, ὦ Πυθαγόρα.

MICILO. — No fue por ninguna de ellas, Pitágoras.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Καὶ μὴν Ὅμηρος δύο ταύτας μόνας λέγει.

GALLO. — Pues Homero sólo menciona esas dos.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἔα χαίρειν τὸν λῆρον ἐκεῖνον ποιητὴν οὐδὲν εἰδότα ὀνείρων πέρι. οἱ πένητες ἴσως ὄνειροι διὰ τῶν τοιούτων ἐξίασιν, οἵους ἐκεῖνος ἑώρα οὐδὲ πάνυ σαφῶς τυφλὸς αὐτὸς ὤν, ἐμοὶ δὲ διὰ χρυσῶν τινων πυλῶν ὁ ἥδιστος ἀφίκετο, χρυσοῦς καὶ αὐτὸς καὶ χρυσᾶ πάντα περιβεβλημένος καὶ πολὺ ἐπαγόμενος χρυσίον.

MICILO. — Manda a paseo a ese poeta charlatán, que nada sabía de sueños. Los sueños pobres acaso salen por ellas, sueños como los que él vería, y no con mucha nitidez, ya que era ciego; pero mi agradabilísimo sueño partió de puertas de oro, siendo de oro él mismo, todo rodeado de oro, y portador de mucho oro.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Παῦε, ὦ Μίδα βέλτιστε, χρυσολογῶν· ἀτεχνῶς γὰρ ἐκ τῆς ἐκείνου σοι εὐχῆς τὸ ἐνύπνιον καὶ μέταλλα ὅλα χρύσεια κεκοιμῆσθαί μοι δοκεῖς.

GALLO. — Deja de mencionar el oro, excelente Midas[20]. Realmente tu sueño responde a la súplica de aquél, y creo que has soñado con minas enteras de oro.

---

[18] Alusión al foso de la palestra; cf. PLATÓN, *Crátilo* 413a.

[19] Cf. *Odisea, 1. cit.* en nota 17. Cf., asimismo, *Relatos verídicos* II 33. Como es sabido, la creencia es que los sueños falaces salían por las puertas ebúrneas, y los verídicos por las elefantinas.

[20] Alusión al príncipe frigio, sediento de convertir en oro cuanto tocaba, al igual que hace Micilo en sus visiones oníricas.

[7] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Πολύ, ὦ Πυθαγόρα, χρυσίον εἶδον, πολύ, πῶς οἴει καλὸν ἢ οἵαν τὴν αὐγὴν ἀπαστράπτον; τί ποτε ὁ Πίνδαρός φησι περὶ αὐτοῦ ἐπαινῶν—ἀνά–μνησον γάρ με, εἴπερ οἶσθα—ὁπότε ὕδωρ ἄριστον εἰπὼν εἶτα τὸ χρυσίον θαυμάζει, εὖ ποιῶν, ἐν ἀρχῇ εὐθὺς τοῦ καλλίστου τῶν ᾀσμάτων ἁπάντων;

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Μῶν ἐκεῖνο ζητεῖς, ἄριστον μὲν ὕδωρ, ὁ δὲ χρυσὸς αἰθόμενον πῦρ ἅτε διαπρέπει νυκτὶ μεγάνορος ἔξοχα πλούτου;

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Νὴ Δία αὐτὸ τοῦτο· ὥσπερ γὰρ τοὐμὸν ἐνύπνιον ἰδὼν ὁ Πίνδαρος οὕτως ἐπαινεῖ τὸ χρυσίον. ὡς δὲ ἤδη μάθῃς οἷόν τι ἦν, ἄκουσον, ὦ σοφώτατε ἀλεκτρυών. ὅτι μὲν οὐκ οἰκόσιτος ἦν χθές, οἶσθα· Εὐκράτης γάρ με ὁ πλούσιος ἐντυχὼν ἐν ἀγορᾷ λουσάμενον ἥκειν ἐκέλευε τὴν ὥραν ἐπὶ τὸ δεῖπνον.

7 MICILO. — He visto mucho oro, Pitágoras, mucho: ¡si pudieses imaginar su belleza y resplandor deslumbrante! ¿Qué es aquello que Píndaro dice en su alabanza? Re-cuérdamelo, si lo sabes. Es cuando dice que el agua es lo mejor, y a continuación ensalza el oro, acertadamente, en el comienzo de la más bella de sus odas.

GALLO. — Sin duda aludes a este pasaje:

El agua es lo mejor, mas el oro, de llameante fuego a semejanza, descuella en la noche, sobre la orgullosa riqueza [21].

MICILO. — Eso es, por Zeus. Píndaro elogia el oro como si hubiera tenido mi sueño. Escucha, que sepas cómo fue, doctísimo gallo. Ayer no comí en casa, como sabes, pues Éucrates el rico[22] me encontró en la plaza y me dijo que tomara un baño y fuera a comer con él a la hora acostumbrada[23].

[8] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οἶδα πάνυ τοῦτο πεινήσας παρ᾽ ὅλην τὴν ἡμέραν, ἄχρι μοι βαθείας ἤδη ἑσπέρας ἦκες ὑποβεβρεγμένος τοὺς πέντε κυάμους ἐκείνους κομίζων, οὐ πάνυ δαψιλὲς τὸ δεῖπνον ἀλεκτρυόνι ἀθλητῇ ποτε γενομένῳ καὶ Ὀλύμπια οὐκ ἀφανῶς ἀγωνισαμένῳ.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἐπεὶ δὲ δειπνήσας ἐπανῆλθον, ἐκάθευδον εὐθὺς τοὺς κυάμους σοι παραβαλών, εἶτά μοι κατὰ τὸν Ὅμηρον "ἀμβροσίην διὰ νύκτα" θεῖός τις ὡς ἀληθῶς ὄνειρος ἐπιστὰς ...

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Τὰ παρὰ τῷ Εὐκράτει πρότερον, ὦ Μίκυλλε, διήγησαι, καὶ τὸ δεῖπνον οἷον ἐγένετο καὶ τὰ ἐν τῷ

8 GALLO. — Demasiado lo sé, que estuve muerto de hambre todo el día, hasta que, bien caída la tarde, regresaste algo bebido trayéndome esas cinco habas, cena no muy copiosa para un gallo que una vez fuera atleta y participara no sin éxito en los Juegos Olímpicos[24].

MICILO. — En cuanto regresé de la cena y te eché las habas, me quedé dormido. Luego, como dice Homero, «durante la noche inmortal»[25] un sueño ciertamente divino vino a mí...

GALLO. — Primero cuéntame lo que pasó en casa de Éucrates, Micilo, y cómo se desarrolló la cena y demás circunstancias del banquete.

---

[21] Comienzo de *la Olímpica* I.

[22] Personaje ficticio.

[23] Los atenienses solían tomar un baño al caer la tarde, antes de la cena. Aquí hay, además, una advertencia a Micilo para que comparezca limpio al banquete.

[24] Ello se decía de Pitágoras (DIÓGENES LAERCIO, VIII 47). Los atletas solían ser buenos comedores (*Diálogos de los muertos*, X 5).

[25] *Ilíada* II 56 ss.

συμποσίῳ πάντα· κωλύει γὰρ οὐδὲν αὖθίς σε δειπνεῖν ὥσπερ ὄνειρόν τινα τοῦ δείπνου ἐκείνου ἀναπλάττοντα καὶ ἀναμαρυκώμενον τῇ μνήμῃ τὰ βεβρωμένα.

Pues nada te impide volver a cenar de nuevo, creando —por decirlo así— un sueño de esa cena, y volviendo a saborear con el recuerdo los manjares.

[9] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ὠιμην ἐνοχλήσειν καὶ ταῦτα διηγούμενος· ἐπεὶ δὲ σὺ προθυμῇ, καὶ δὴ λέγω. οὐ πρότερον, ὦ Πυθαγόρα, παρὰ πλουσίῳ τινὶ δειπνήσας ἐν ἅπαντι τῷ βίῳ, τύχῃ τινὶ ἀγαθῇ ἐντυγχάνω χθὲς τῷ Εὐκράτει, καὶ ἐγὼ μὲν προσειπὼν αὐτὸν ὥσπερ εἰώθειν δεσπότην ἀπηλλαττόμην, ὡς μὴ καταισχύναιμι αὐτὸν ἐν πενιχρῷ τῷ τρίβωνι συμπαρομαρτῶν, ὁ δέ, "Μίκυλλε," φησί, "θυγα– τρὸς τήμερον ἑστιῶ γενέθλια καὶ παρεκάλεσα τῶν φίλων μάλα πολλούς· ἐπεὶ δέ τινά φασιν αὐτῶν μαλακῶς ἔχοντα οὐχ οἷόν τε εἶναι συνδειπνεῖν μεθ´ ἡμῶν, σὺ ἀντ´ ἐκείνου ἧκε λουσάμενος, ἢν μὴ ὅ γε κληθεὶς αὐτὸς εἴπῃ ἀφίξεσθαι, ὡς νῦν γε ἀμφίβολός ἐστιν." τοῦτο ἀκούσας ἐγὼ προσκυνήσας ἀπήειν εὐχόμενος ἅπασι θεοῖς ἠπίαλόν τινα ἢ πλευρῖτιν ἢ ποδάγραν ἐπιπέμψαι τῷ μαλακιζομένῳ ἐκείνῳ οὗ ἔφεδρος ἐγὼ καὶ ἀντίδειπνος καὶ διάδοχος ἐκεκλήμην· καὶ τὸ ἄχρι τοῦ λουτροῦ αἰῶνα μήκιστον ἐτιθέμην, συνεχὲς ἐπισκοπῶν ὁποσάπουν τὸ στοιχεῖον εἴη καὶ πηνίκα ἤδη λοῦσθαι δέοι.

9 MICILO. — Pensaba que podría molestarte con ese relato, pero, ya que lo deseas, te lo contaré. Nunca antes había cenado con un rico en toda mi vida, Pitágoras, y por un feliz azar me encuentro ayer con Éucrates; yo, tras saludarle como de costumbre llamándole «señor»[26], ya me retiraba, para que no se avergonzase de la compañía de uno con manto tan raído. Pero me dijo: «Micilo, hoy celebro el cumpleaños de mi hija, y he invitado a un gran número de amigos; pero, como uno de ellos —me dicen— está enfermo y no puede acudir a cenar con nosotros, ven tú en su lugar, no sin antes bañarte, a no ser que dicho invitado anuncie que va a venir, pues aún está indeciso».
Tras oír esto, yo me despedí prosternándome[27] y marché suplicando a todos los dioses que mandasen una calentura, pleuresía o gota al tipo enfermizo a quien yo debía sustituir y ocupar su puesto en el banquete. Y el tiempo de espera hasta el baño me resultó un período larguísimo, observando continuamente la extensión de la sombra solar[28], aguardando el momento en que debía bañarme.

Κἀπειδή ποτε ὁ καιρὸς ἀφίκετο, πρὸς τάχος ἐμαυτὸν ἀπορρύψας ἄπειμι κοσμίως μάλα ἐσχηματισμένος, ἀναστρέψας τὸ τριβώνιον ὡς ἐπὶ τοῦ καθαρωτέρου γένοιτο ἡ ἀναβολή·

Cuando llegó el momento me lavé con presteza y partí muy pulcramente vestido, tras volver de la otra cara el manto, a fin de que la prenda apareciera en su lado más limpio.

[10] καταλαμβάνω τε πρὸς ταῖς θύραις

10 Hallé en la puerta, entre otros muchos, a

[26] Costumbre romana de llamar señor *(dominus) al patronus* los libertos y clientes *(Nigrino* 23), prenuncio del vasallaje medieval.

[27] *La proskýnēsis* consistía en la genuflexión y beso de la mano del personaje importante: odiosa a los griegos de los tiempos clásicos, terminó aceptándose en la época helenística y romana por influjo de otros pueblos, sobre todo orientales.

[28] Micilo medía el paso del tiempo en un reloj solar, cuya sombra se proyectaba gracias a un hierro, debidamente orientado, en una zona graduada y numerada con señales para las distintas horas de sol.

ἄλλους τε πολλοὺς καὶ δὴ κἀκεῖνον φοράδην ὑπὸ τεττάρων κεκομισμένον, ᾧ με ὑποδειπνεῖν ἔδει, τὸν νοσεῖν λεγόμενον, καὶ ἐδήλου δὲ πονήρως ἔχων· ὑπέστενε γοῦν καὶ ὑπέβηττε καὶ ἐχρέμπτετο μύχιόν τι καὶ δυσπρόσοδον, ὠχρὸς ὅλος ὢν καὶ διῳδηκώς, ἀμφὶ τὰ ἑξήκοντα ἔτη σχεδόν· ἐλέγετο δὲ φιλόσοφός τις εἶναι τῶν πρὸς τὰ μειράκια φλυαρούντων. ὁ γοῦν πώγων μάλα τραγικὸς ἦν ἐς ὑπερβολὴν κουριῶν. καὶ αἰτιωμένου γε Ἀρχιβίου τοῦ ἰατροῦ διότι οὕτως ἔχων ἀφίκετο, "Τὰ καθήκοντα," ἔφη, "οὐ χρὴ προδιδόναι, καὶ ταῦτα φιλόσοφον ἄνδρα, κἂν μυρίαι νόσοι ἐμποδὼν ἱστῶνται· ἡγήσεται γὰρ Εὐκράτης ὑπερεωρᾶσθαι πρὸς ἡμῶν." "Οὐ μὲν οὖν," εἶπον ἐγώ, "ἀλλ΄ ἐπαινέσεταί σε, ἢν οἴκοι παρὰ σαυτῷ μᾶλλον ἀποθανεῖν ἐθέλῃς ἤπερ ἐν τῷ συμποσίῳ, συναναχρεμψάμενος τὴν ψυχὴν μετὰ τοῦ φλέγματος." ἐκεῖνος μὲν οὖν ὑπὸ μεγαλοφροσύνης οὐ προσεποιεῖτο ἀκηκοέναι τοῦ σκώμματος· ἐφίσταται δὲ μετὰ μικρὸν ὁ Εὐκράτης λελουμένος καὶ ἰδὼν τὸν Θεσμόπολιν—τοῦτο γὰρ ὁ φιλόσοφος ἐκαλεῖτο—"Διδάσκαλε," φησίν, "εὖ μὲν ἐποίησας αὐτὸς ἥκων παρ΄ ἡμᾶς, οὐ μεῖον δ΄ ἄν τί σοι ἐγένετο, καὶ ἀπόντι γὰρ ἅπαντα ἑξῆς ἀπέσταλτο ἄν·" καὶ ἅμα λέγων εἰσήει χειραγωγῶν τὸν Θεσμόπολιν ἐπερειδόμενον καὶ τοῖς οἰκέταις.

aquel a quien debía sustituir en la cena, llevado a hombros por cuatro esclavos —el supuesto enfermo—, y era evidente que se hallaba mal. En efecto, gemía, tosía y escupía cavernosa y displicentemente, todo él pálido e hinchado, y andaba en los sesenta años. Decíase que era uno de esos filósofos que parlotean con los jóvenes. En cuanto a su barba[29], era la de un macho cabrío, excesivamente larga. Y como Arquibio[30] el médico le regañara por presentarse en aquel estado, replicó: «Al deber no hay que faltar, sobre todo en el caso de un filósofo, aunque le salgan al paso diez mil enfermedades; Éucrates habría pensado en un desprecio de nuestra parte». «En modo alguno —intervine yo—: antes bien, te habría alabado por decidirte a morir en tu casa, en vez de hacerlo en el banquete, tras escupirnos el alma junto con las flemas». Él, por altivez, fingía no haber oído mi burla. Acercóse poco después Éucrates, que acababa de bañarse, y al ver a Tesmópolis[31] —que así se llamaba el filósofo— le dijo: «Maestro, es una bondad de tu parte acudir a nuestro lado, pero nada hubieras perdido de faltar, pues se te habrían mandado a casa todos los platos sin excepción». Y diciendo esto se dirigió al interior, llevando de la mano a Tesmópolis, sostenido también por los esclavos.

[11] ἐγὼ μὲν οὖν ἀπιέναι παρεσκευαζόμην, ὁ δὲ ἐπιστραφεὶς καὶ ἐπὶ πολὺ ἐνδοιάσας, ἐπεί με πάνυ σκυθρωπὸν εἶδε, "Πάριθι," ἔφη, "καὶ σύ, ὦ Μίκυλλε, καὶ συνδείπνει μεθ΄ ἡμῶν· τὸν υἱὸν γὰρ ἐγὼ κελεύσω ἐν τῇ γυναικωνίτιδι μετὰ τῆς μητρὸς ἑστιᾶσθαι, ὡς σὺ χώραν ἔχῃς." εἰσήειν οὖν μάτην λύκος χανὼν παρὰ μικρόν,

11 Yo ya me disponía a partir, pero él se volvió hacia mí y vaciló un buen rato; como me vio muy abatido, dijo: «Entra tú también, Micilo, y cena con nosotros, que le diré a mi hijo que cene en los aposentos de las mujeres con su madre, a fin de que tú tengas sitio». Penetré, pues, como lobo que a punto ha estado de abrir sus fauces en vano[32], lleno de

[29] Atributo filosófico. Cf. *Icaromenipo* 29, etc.
[30] Personaje ficticio.
[31] Personaje ficticio.
[32] Tal vez aluda a una fábula de Esopo (cf. 275 HAHN).

αἰσχυνόμενος ὅτι ἐδόκουν ἐξεληλακέναι τοῦ συμποσίου τὸ παιδίον τοῦ Εὐκράτους. Κἀπειδὴ κατακλίνεσθαι καιρὸς ἦν, πρῶτον μὲν ἀράμενοι ἀνέθεσαν τὸν Θεσμόπολιν οὐκ ἀπραγμόνως μὰ Δία πέντε οἶμαι νεανίσκοι εὐμεγέθεις, ὑπαυχένια περιβύσαντες αὐτῷ πάντοθεν, ὡς διαμένοι ἐν τῷ σχήματι καὶ ἐπὶ πολὺ καρτερεῖν δύναιτο. εἶτα μηδενὸς ἀνεχομένου πλησίον κατακεῖσθαι αὐτοῦ ἐμὲ ὑποκατακλίνουσι φέροντες, ὡς ὁμοτράπεζοι εἴημεν. τοὐντεῦθεν ἐδειπνοῦμεν, ὦ Πυθαγόρα, πολύοψόν τι καὶ ποικίλον δεῖπνον ἐπὶ χρυσοῦ πολλοῦ καὶ ἀργύρου· καὶ ἐκπώματα ἦν χρυσᾶ καὶ διάκονοι ὡραῖοι καὶ μουσουργοὶ καὶ γελωτοποιοὶ μεταξύ, καὶ ὅλως ἡδίστη τις ἦν ἡ διατριβή, πλὴν ἀλλ΄ ἕν με ἐλύπει οὐ μετρίως, ὁ Θεσμόπολις ἐνοχλῶν καὶ ἀρετήν τινα πρός με διεξιὼν καὶ διδάσκων ὡς αἱ δύο ἀποφάσεις μίαν κατάφασιν ἀποτελοῦσι καὶ ὡς εἰ ἡμέρα ἐστί, νὺξ οὐκ ἔστιν, ἐνίοτε δὲ καὶ κέρατα ἔφασκεν εἶναί μοι· καὶ τοιαῦτα πολλὰ οὐδὲν δεομένῳ προσφιλοσοφῶν συνήρει καὶ ὑπετέμνετο τὴν εὐφροσύνην, οὐκ ἐῶν ἀκούειν τῶν κιθαριζόντων ἢ ᾀδόντων. τοῦτο μέν σοι, ὦ ἀλεκτρυών, τὸ δεῖπνον.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οὐχ ἥδιστον, ὦ Μίκυλλε, καὶ μάλιστα ἐπεὶ συνεκληρώθης τῷ λήρῳ ἐκείνῳ γέροντι.

[12] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἄκουε δὲ ἤδη καὶ τὸ ἐνύπνιον· ᾤμην γὰρ τὸν Εὐκράτην αὐτὸν ἄπαιδα ὄντα οὐκ οἶδ΄ ὅπως ἀποθνήσκειν, εἶτα προσκαλέσαντά με καὶ διαθήκας θέμενον ἐν αἷς ὁ κληρονόμος ἦν ἁπάντων ἐγώ, μικρὸν ἐπισχόντα ἀποθανεῖν· ἐμαυτὸν δὲ παρελθόντα ἐς τὴν οὐσίαν τὸ

vergüenza por parecer que yo había echado del banquete al hijo de Éucrates.
Cuando llegó el momento de ponerse a la mesa, en primer lugar levantaron y colocaron a Tesmópolis no sin trabajo —¡por Zeus!— cinco fornidos esclavos, tras rellenárselo todo de cojines, para que pudiera mantener su posición y resistir mucho tiempo. Luego, como nadie podía soportar yacer a su lado, me colocan a mí a la fuerza bajo su lecho, de suerte que fuéramos vecinos de mesa. A continuación empezamos a cenar, Pitágoras, un menú selecto y variado, servido en abundantes bandejas de oro y plata; las copas eran también de oro, los criados apuestos, y había músicos y bufones por doquier. En resumen, el ambiente era en extremo agradable, si bien había algo que me molestaba no poco: la charla perturbadora de Tesmópolis hablándome de cierta virtud[33] y enseñándome que de dos proposiciones negativas se deduce una afirmativa[34], y que, si es de día, no es de noche[35]; en ocasiones decía también que yo tenía cuernos[36]. Filosofando conmigo sin cesar con temas de esa índole, que no me interesaban en absoluto, destruía y mutilaba mi placer, al impedirme oír a los citaristas y cantantes. Ahí tienes cómo fue el banquete, amigo gallo.
GALLO. — No muy agradable, Micilo, sobre todo por la vecindad de aquel viejo tonto.

12 MICILO. — Escucha ahora mi sueño. Imaginaba que el mismo Éucrates había quedado sin hijos —no sé cómo— y estaba muriéndose; luego me llamaba y hacía testamento, en el que yo figuraba como heredero universal; y poco después moría. Una vez en posesión de la herencia, sacaba

[33] Ello es típico de los estoicos.
[34] Cf. DIÓGENES LAERCIO, VII 128.
[35] Principio de identidad.
[36] El ya citado sofisma de los cuernos. Cf. *El banquete o Los lapitas* 23, nota *ad locum* (16), *Hermótimo* 81.

μὲν χρυσίον καὶ τὸ ἀργύριον ἐξαντλεῖν σκάφαις τισὶ μεγάλαις ἀέναόν τε καὶ πολὺ ἐπιρρέον, τὰ δ᾽ ἄλλα, τὴν ἐσθῆτα καὶ τραπέζας καὶ ἐκπώματα καὶ διακόνους, πάντα ἐμὰ ὡς τὸ εἰκὸς εἶναι. εἶτα ἐξήλαυνον ἐπὶ λευκοῦ ζεύγους, ἐξυπτιάζων, περίβλεπτος ἅπασι τοῖς ὁρῶσι καὶ ἐπίφθονος. καὶ προέθεον πολλοὶ καὶ παρίππευον καὶ εἵποντο πλείους. ἐγὼ δὲ τὴν ἐσθῆτα τὴν ἐκείνου ἔχων καὶ δακτυλίους βαρεῖς ὅσον ἑκκαίδεκα ἐξημμένος τῶν δακτύλων ἐκέλευον ἑστίασίν τινα λαμπρὰν εὐτρεπισθῆναι ἐς ὑποδοχὴν τῶν φίλων· οἱ δέ, ὡς ἐν ὀνείρῳ εἰκός, ἤδη παρῆσαν καὶ τὸ δεῖπνον εἰσεκομίζετο καὶ ὁ πότος συνεκροτεῖτο. ἐν τούτῳ ὄντα με καὶ φιλοτησίας προπίνοντα ἐν χρυσαῖς φιάλαις ἑκάστῳ τῶν παρόντων, ἤδη τοῦ πλακοῦντος ἐσκομιζομένου ἀναβοήσας ἀκαίρως συνετάραξας μὲν ἡμῖν τὸ συμπόσιον, ἀνέτρεψας δὲ τὰς τραπέζας, τὸν δὲ πλοῦτον ἐκεῖνον ὑπηνέμιον φέρεσθαι παρεσκεύασας. ἆρά σοι ἀλόγως ἀγανακτῆσαι κατὰ σοῦ δοκῶ; ὡς τριέσπερον ἂν ἡδέως ἐπεῖδον τὸν ὄνειρόν μοι γενόμενον.

yo en grandes recipientes el oro y la plata, que fluían en abundancia inagotable, así como lo demás, vestidos, mesas, copas y criados, todo mío, naturalmente. A continuación, paseaba en carruaje tirado por blancos corceles, arrogante, objeto de admiración y envidia de cuantos me veían. Precedíanme muchos a pie y a caballo, y una multitud me seguía. Yo llevaba su vestido y lucía en mis dedos sus gruesos anillos —en número de dieciséis—, mientras disponía una espléndida fiesta para agasajar a mis amigos. Ellos, como sucede en los sueños, ya se hallaban presentes, el banquete estaba siendo servido y era el momento de beber. En ese punto me encontraba, brindando en copas de oro a la salud de cada uno de los presentes, mientras se servía el pastel del postre, cuando tu canto inoportuno vino a alterar nuestro banquete, derribó las mesas, e hizo que todas mis riquezas se desvanecieran, disipadas por el viento. ¿Acaso te parece que me enfadé contigo sin razón, cuando con gusto hubiera pasado tres noches seguidas[37] con ese sueño?

[13] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οὕτω φιλόχρυσος εἶ καὶ φιλόπλουτος, ὦ Μίκυλλε, καὶ μόνον τοῦτο ἐξ ἅπαντος θαυμάζεις καὶ ἡγῇ εὐδαιμον εἶναι, πολὺ κεκτῆσθαι χρυσίον; (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐκ ἐγὼ μόνος, ὦ Πυθαγόρα, τοῦτο, ἀλλὰ καὶ σὺ αὐτός, ὁπότε Εὔφορβος ἦσθα, χρυσὸν καὶ ἄργυρον ἐξημμένος τῶν βοστρύχων ἤεις πολεμήσων τοῖς Ἀχαιοῖς, καὶ ἐν τῷ πολέμῳ, ἔνθα σιδηροφορεῖν ἄμεινον ἦν, σὺ δὲ καὶ τότε ἠξίους χρυσῷ ἀναδεδεμένος τοὺς πλοκάμους διακινδυνεύσειν. καί μοι δοκεῖ ὁ Ὅμηρος διὰ τοῦτο Χαρίτεσσιν ὁμοίας εἰπεῖν σου τὰς κόμας, ὅτι "χρυσῷ τε καὶ ἀργύρῳ ἐσφήκωντο." μακρῷ γὰρ

13 GALLO. — ¿Tanto amas el oro y la riqueza, Micilo, hasta el punto de admirar únicamente eso y basar la felicidad en la posesión de una gran fortuna?
MICILO. — No soy yo el único, Pitágoras, en pensar así: tú mismo, cuando eras Euforbo, fuiste a luchar contra los aqueos con tus rizos atados con oro y plata, e incluso en guerra, cuando era preferible llevar objetos de hierro, tú preferías enfrentarte al peligro con los bucles ligados con oro[38]. A ello se debe, en mi opinión, que Homero dijera que tus cabellos eran «como las Cárites», porque «estaban recogidos con oro y plata»; sin duda, aparecían mucho más bellos y atractivos al

[37] ¿Alude a las tres noches que Zeus pasó en el lecho de Alcmena?
[38] *Ilíada* XVII 52.

ἀμείνους δηλαδὴ καὶ ἐρασμιώτεραι ἐφαίνοντο συναναπεπλεγμέναι τῷ χρυσίῳ καὶ συναπολάμπουσαι μετ᾽ αὐτοῦ. καίτοι τὰ μὲν σά, ὦ χρυσοκόμη, μέτρια, εἰ Πάνθου υἱὸς ὢν ἐτίμας τὸ χρυσίον· ὁ δὲ πάντων θεῶν πατὴρ καὶ ἀνδρῶν, ὁ Κρόνου καὶ Ῥέας, ὁπότε ἠράσθη τῆς Ἀργολικῆς ἐκείνης μείρακος, οὐκ ἔχων εἰς ὅ τι ἐρασμιώτερον αὑτὸν μεταβάλοι οὐδὲ ὅπως ἂν διαφθείρειε τοῦ Ἀκρισίου τὴν φρουράν—ἀκούεις δήπου ὡς χρυσίον ἐγένετο καὶ ῥυεὶς διὰ τοῦ τέγους συνῆν τῇ ἀγαπωμένῃ. ὥστε τί ἄν σοι τὸ ἐπὶ τούτῳ ἔτι λέγοιμι, ὅσας μὲν χρείας παρέχεται ὁ χρυσός, ὡς δὲ οἷς ἂν παρῇ, καλούς τε αὐτοὺς καὶ σοφοὺς καὶ ἰσχυροὺς ἀπεργάζεται τιμὴν καὶ δόξαν προσάπτων, καὶ ἐξ ἀφανῶν καὶ ἀδόξων ἐνίοτε

estar entretejidos con oro y resplandecer a la par de éste. Si bien en lo que a ti respecta, Cabellera de oro, es normal que siendo hijo de Panto estimaras el oro. El padre de todos los dioses y hombres, el hijo de Crono y Rea, cuando se enamoró de aquella joven de Argos[39], no hallando nada más atractivo en que cambiarse ni modo mejor de sobornar a los centinelas de Acrisio[40], se convirtió en oro, como has oído sin duda, y se deslizó a través del techo para unirse con su amada. En consecuencia, ¿qué más puedo añadirte a esto —los múltiples usos del oro, y cómo hace bello, sabio y fuerte a quien lo posee, añadiéndole gloria y estima; y en breve convierte a desconocidos a innobles en admirados y famosos?

[14] περιβλέπτους καὶ ἀοιδίμους ἐν βραχεῖ τίθησι; τὸν γείτονα γοῦν μοι τὸν ὁμότεχνον οἶσθα τὸν Σίμωνα, οὐ πρὸ πολλοῦ δειπνήσαντα παρ᾽ ἐμοί, ὅτε τὸ ἔτνος ἥψουν τοῖς Κρονίοις δύο τόμους τοῦ ἀλλᾶντος ἐμβαλών.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οἶδα· τὸν σιμόν, τὸν βραχύν, ὃς τὸ κεραμεοῦν τρύβλιον ὑφελόμενος ᾤχετο ὑπὸ μάλης ἔχων μετὰ τὸ δεῖπνον, ὃ μόνον ἡμῖν ὑπῆρχεν· εἶδον γὰρ αὐτός, ὦ Μίκυλλε.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐκοῦν ἐκεῖνος αὐτὸ κλέψας εἶτα ἀπωμόσατο θεοὺς τοσούτους; ἀλλὰ τί οὐκ ἐβόας καὶ ἐμήνυες τότε, ὦ ἀλεκτρυών, ληϊζομένους ἡμᾶς ὁρῶν;

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἐκόκκυζον, ὃ μόνον μοι τότε δυνατὸν ἦν. τί δ᾽ οὖν ὁ Σίμων; ἐῴκεις γάρ τι περὶ αὐτοῦ ἐρεῖν.

14 Por ejemplo, ¿conoces a Simón[41], mi vecino y compañero de oficio, que hace poco cenó conmigo, cuando preparé el potaje de verduras, el día de Crono[42], y añadí dos salchichas?

GALLO. — Sí, lo conozco: es ese chato enano que sustrajo el plato de arcilla y se lo llevó, al marcharse, bajo el brazo, después de la cena —el único que teníamos—. Yo mismo lo vi, Micilo.

MICILO. — ¿Entonces fue él quien lo robó, y luego lo negó jurando por tantos dioses? Pero ¿por qué no gritaste y lo declaraste entonces, gallo, al ver que éramos objeto de despojo?

GALLO. — Cacareaba, que era lo único que entonces podía hacer. Pero ¿qué hay de Simón? Al parecer, ibas a decirme algo de él.

---

[39] Dánae.

[40] Rey de Argos, padre de Dánae.

[41] Personaje ficticio.

[42] Las Cronias, fiestas atenienses en honor de Crono (cf. las Saturnales romanas) se celebraban el día 7 del mes *Hecatombaion*, equivalente a la segunda mitad de julio y primera mitad de agosto.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀνεψιὸς ἦν αὐτῷ πλούσιος ἐς ὑπερβολήν, Δριμύλος τοὔνομα. οὗτος ζῶν μὲν οὐδὲ ὀβολὸν ἔδωκε τῷ Σίμωνι— πῶς γάρ, ὃς οὐδὲ αὐτὸς ἥπτετο τῶν χρημάτων; ἐπεὶ δὲ ἀπέθανε πρώην, ἅπαντα ἐκεῖνα κατὰ τοὺς νόμους Σίμωνός ἐστι, καὶ νῦν ἐκεῖνος ὁ τὰ ῥάκια τὰ πιναρά, ὁ τὸ τρύβλιον περιλείχων, ἄσμενος ἐξελαύνει ἁλουργῆ καὶ ὑσγινοβαφῆ ἀμπεχόμενος, οἰκέτας καὶ ζεύγη καὶ χρυσᾶ ἐκπώματα καὶ ἐλεφαντόποδας τραπέζας ἔχων, ὑφ᾽ ἁπάντων προσκυνούμενος, οὐδὲ προσβλέπων ἔτι ἡμᾶς· ἔναγχος γοῦν ἐγὼ μὲν ἰδὼν προσιόντα, "Χαῖρε," ἔφην, "ὦ Σίμων," ὁ δὲ ἀγανακτήσας, "Εἶπατε," ἔφη, "τῷ πτωχῷ τούτῳ μὴ κατασμικρύνειν μου τοὔνομα· οὐ γὰρ Σίμων, ἀλλὰ Σιμωνίδης ὀνομάζομαι." τὸ δὲ μέγιστον, ἤδη καὶ ἐρῶσιν αὐτοῦ αἱ γυναῖκες, ὁ δὲ θρύπτεται πρὸς αὐτὰς καὶ ὑπερορᾷ καὶ τὰς μὲν προσίεται καὶ ἵλεώς ἐστιν, αἱ δὲ ἀπειλοῦσιν ἀναρτήσειν αὑτὰς ἀμελούμεναι. ὁρᾷς ὅσων ἀγαθῶν ὁ χρυσὸς αἴτιος, εἴ γε καὶ μεταποιεῖ τοὺς ἀμορφοτέρους καὶ ἐρασμίους ἀπεργάζεται ὥσπερ ὁ ποιητικὸς ἐκεῖνος κεστός. ἀκούεις δὲ καὶ τῶν ποιητῶν λεγόντων·

MICILO. — Tenía un primo inmensamente rico, llamado Drímilo[43], que en vida jamás dio un óbolo a Simón —¿cómo habría podido hacerlo, si él mismo no tocaba sus riquezas?—. Pero después de su muerte, ocurrida el otro día, toda su fortuna, según la ley, es propiedad de Simón; y ahora él, el hombre de sucios andrajos, el lameplatos, anda ufano, con vestiduras finas y teñidas de púrpura; posee esclavos, carrozas, copas de oro y mesas con pies de marfil; recibe el homenaje de todos y ni se digna ya mirarnos. Poco ha, por ejemplo, lo vi acercársele y le dije: «Hola, Simón»; pero él se enfadó, replicando: «Decid a ese mendigo que no me disminuya el nombre; no me llamo Simón, sino Simónides»[44]. Pero lo más grande es que ya hasta se enamoran de él las mujeres, y él se hace de rogar y las desprecia; se acerca a unas y se muestra amable, mientras otras le amenazan con ahorcarse si las deja. ¿Ves cuántos beneficios produce el oro, al transformar a los feos y hacerlos atractivos, como aquella faja[45] de los poetas? Por eso oirás a los poetas decir:

ὦ χρυσέ, δεξίωμα κάλλιστον
καὶ
χρυσὸς γάρ ἐστιν ὃς βροτῶν

Oh oro, bellísimo presente [*y posesión*] [46],
y
el oro es el señor de los mortales [47].

ἔχει κράτη. ἀλλὰ τί μεταξὺ ἐγέλασας, ὦ ἀλεκτρυών;

Pero ¿por qué te ríes mientras hablo, gallo?

[15] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ὅτι ὑπ᾽ ἀγνοίας, ὦ Μίκυλλε, καὶ σὺ τὰ ὅμοια τοῖς πολλοῖς ἐξηπάτησαι περὶ τῶν πλουσίων· οἱ δ᾽ εὖ

15 GALLO. — Porque la ignorancia, Micilo, te ha engañado, al igual que al común de los hombres, en lo referente a los ricos. Ellos —

[43] Personaje ficticio.
[44] El cambio de nombre acompaña al de posición social. En esta misma idea abunda LUCIANO, en *Timón* 22.
[45] La de Afrodita: *Ilíada* XIV 214 ss.
[46] EURÍPIDES, *Dánae*, drama perdido (fr. 324 NAUCK). MacLeod secluye la lectura *ktéras*, distinta en otros manuscritos y ausente de alguno.
[47] Autor desconocido, NAUCK, *adesp.* 294.

ἴσθι πολὺ ὑμῶν ἀθλιώτερον τὸν βίον βιοῦσι· λέγω δέ σοι καὶ πένης καὶ πλούσιος πολλάκις γενόμενος καὶ ἅπαντος βίου πεπειραμένος· μετὰ μικρὸν δὲ καὶ αὐτὸς εἴσῃ ἕκαστα.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Νὴ Δία, καιρὸς γοῦν ἤδη καὶ σὲ εἰπεῖν ὅπως ἠλλάγης καὶ ἃ σύνοισθα τῷ βίῳ ἑκάστῳ.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἄκουε τοσοῦτόν γε προειδώς, μηδένα με σοῦ εὐδαιμονέστερον βιοῦντα ἑωρακέναι.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἐμοῦ, ὦ ἀλεκτρυών; οὕτω σοὶ γένοιτο· προάγῃ γάρ με λοιδορεῖσθαί σοι. ἀλλὰ εἰπὲ ἀπὸ Εὐφόρβου ἀρξάμενος ὅπως ἐς Πυθαγόραν μετεβλήθης, εἶτα ἐξῆς ἄχρι τοῦ ἀλεκτρυόνος· εἰκὸς γάρ σε ποικίλα καὶ ἰδεῖν καὶ παθεῖν ἐν πολυειδέσι τοῖς βίοις.

apréndelo bien— viven una existencia mucho más desgraciada que la nuestra: te lo digo yo, que he sido sucesivamente pobre y rico, y he experimentado toda forma de vida. Dentro de poco, tú mismo vas a saberlo todo.

MICILO. — Sí, por Zeus: ya es hora de que me cuentes tus transmigraciones y lo que aprendiste en cada existencia.

GALLO. — Escucha y aprende de entrada que no he visto a nadie vivir una existencia más feliz que la tuya.

MICILO. — ¿Que la mía, gallo? ¡Así se te dé a ti, ya que me obligas a maldecirte! Pero explícame cómo, empezando por ser Euforbo, te transformaste en Pitágoras, y así sucesivamente hasta ser gallo. Pues es de suponer que hayas visto y sufrido mucho en tus múltiples existencias.

[16] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ὡς μὲν ἐξ Ἀπόλλωνος τὸ πρῶτον ἡ ψυχή μοι καταπταμένη ἐς τὴν γῆν ἐνέδυ ἐς ἀνθρώπου σῶμα ἥντινα τὴν καταδίκην ἐκτελοῦσα, μακρὸν ἂν εἴη λέγειν, ἄλλως τε οὐδὲ ὅσιον οὔτε ἐμοὶ εἰπεῖν οὔτε σοὶ ἀκούειν τὰ τοιαῦτα. ἐπεὶ δὲ Εὔφορβος ἐγενόμην ...

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἐγὼ δὲ πρό γε τούτου, ὦ θαυμάσιε, τίς ἦν; τοῦτό μοι πρότερον εἰπέ, εἰ κἀγώ ποτε ἠλλάγην ὥσπερ σύ.

16 GALLO. — Cómo mi alma voló en un principio desde Apolo a la tierra[48] y penetró en un cuerpo humano, y qué pecado debía expiar así, sería una historia larga de contar; y además, ni a mí me es lícito decir ni a ti escuchar tales relatos. Mas, cuando me convertí en Euforbo...

MICILO. — Y yo, admirable amigo, ¿quién era antes de esta existencia? Respóndeme primero a esto: ¿también yo he transmigrado como tú?

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Καὶ μάλα.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Τίς οὖν ἦν, εἴ τι ἔχεις εἰπεῖν; ἐθέλω γὰρ τοῦτο εἰδέναι.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Σύ; μύρμηξ Ἰνδικὸς τῶν τὸ χρυσίον ἀνορυττόντων.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Εἶτα ὤκνουν ὁ κακοδαίμων κἂν ὀλίγα τῶν ψηγμάτων ἥκειν ἐς τόνδε τὸν βίον ἐξ ἐκείνου ἐπισιτισάμενος; ἀλλὰ καὶ τί μετὰ τοῦτο ἔσομαι, εἰπέ· εἰκὸς γὰρ εἰδέναι σε. εἰ γάρ τι ἀγαθὸν εἴη, ἀπάγξομαι ἤδη ἀναστὰς ἀπὸ τοῦ παττάλου ἐφ᾽ οὗ σὺ ἕστηκας.

GALLO. — ¿Tú? Una hormiga india, de esas que desentierran oro[49].

MICILO. — ¡Y no osar, desdichado de mí, ahorrar siquiera unas partículas para traerlas de aquella vida a ésta! ¿Y qué seré en el futuro? Dímelo, que tú probablemente lo sabes. Si es algo bueno, subiré ahora mismo y me colgaré del clavo en que te posas.

---

[48] Cf. PLATÓN, *Fedro* 253b.

[49] HERÓDOTO, III 102.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οὐκ ἂν μάθοις τοῦτο οὐδεμιᾷ μηχανῇ.

GALLO. — No hay posibilidad alguna de que lo sepas.

[17] πλὴν ἀλλὰ ἐπείπερ Εὔφορβος ἐγενόμην—ἐπάνειμι γὰρ ἐπ᾽ ἐκεῖνα— ἐμαχόμην ἐν Ἰλίῳ καὶ ἀποθανὼν ὑπὸ Μενελάου χρόνῳ ὕστερον ἐς Πυθαγόραν ἦκον. τέως δὲ περιέμενον ἄοικος ἑστώς, ἄχρι δὴ ὁ Μνήσαρχος ἐξεργάσηταί μοι τὸν οἶκον.

17 Cuando yo era Euforbo —vuelvo a mi relato— combatí en Troya y fui muerto por Menelao[50], y un tiempo después penetré en Pitágoras. Entretanto había estado en pie aguardando, sin hogar, hasta que Mnesarco[51] me lo construyó.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἄσιτος ὤν, ὦ τάν, καὶ ἄποτος;

MICILO. — ¿Sin comer, pobre amigo, y sin beber?

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Καὶ μάλα· οὐδὲ γὰρ ἔδει τούτων ἢ μόνῳ τῷ σώματι.

GALLO. — Sí, en efecto, y no me era necesario, que ello no sirve sino al cuerpo.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐκοῦν τὰ ἐν Ἰλίῳ μοι πρότερον εἰπέ. τοιαῦτα ἦν οἷά φησιν Ὅμηρος γενέσθαι αὐτά;

MICILO. — Bien, háblame primero del sitio de Troya. ¿Ocurría todo como lo cuenta Homero?

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Πόθεν ἐκεῖνος ἠπίστατο, ὦ Μίκυλλε, ὃς γινομένων ἐκείνων κάμηλος ἐν Βάκτροις ἦν; ἐγὼ δὲ τοσοῦτόν σοί φημι, ὑπερφυὲς μηδὲν γενέσθαι τότε, μήτε τὸν Αἴαντα οὕτω μέγαν μήτε τὴν Ἑλένην αὐτὴν οὕτω καλὴν ὡς οἴονται. εἶδον γὰρ λευκὴν μέν τινα καὶ ἐπιμήκη τὸν τράχηλον, ὡς εἰκάζειν κύκνου θυγατέρα εἶναι, τἆλλα δὲ πάνυ πρεσβῦτιν, ἡλικιῶτιν σχεδὸν τῆς Ἑκάβης, ἥν γε Θησεὺς πρῶτον ἁρπάσας ἐν Ἀφίδναις εἶχε κατὰ τὸν Ἡρακλέα γενόμενος, ὁ δὲ Ἡρακλῆς πρότερον εἶλε Τροίαν κατὰ τοὺς πατέρας ἡμῶν τοὺς τότε μάλιστα. διηγεῖτο γάρ μοι ὁ Πάνθους ταῦτα, κομιδῇ μειράκιον ὢν ἑωρακέναι λέγων τὸν Ἡρακλέα.

GALLO. — ¿Cómo iba él a saberlo, Micilo, si mientras se desarrollaban los hechos él era camello en la Bactria?[52]. Yo me atrevería a decirte que allí no ocurrió nada extraordinario, y que Ayante no era tan grande ni la propia Helena tan hermosa como se cree. La vi: era blanquecina y tenía un largo cuello —habríase dicho que era hija de un cisne—; por lo demás, era muy mayor, de la misma edad aproximadamente que Hécuba; pues ya Teseo la raptó por vez primera y la tuvo en Afidna, en los tiempos de Heracles; y Heracles fue quien tomó Troya por primera vez en tiempos de nuestros padres —hablo de nuestros padres de entonces—. Contábame Panto todo eso, y me decía que cuando él era muy joven había visto a Heracles.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Τί δέ; ὁ Ἀχιλλεὺς τοιοῦτος ἦν, ἄριστος τὰ πάντα, ἢ μῦθος ἄλλως καὶ ταῦτα;

MICILO. — ¿Y qué me dices de Aquiles? ¿Fue tan perfecto en todo, o se trata asimismo de una fábula?

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἐκείνῳ μὲν οὐδὲ συνηνέχθην, ὦ Μίκυλλε, οὐδ᾽ ἂν ἔχοιμί σοι οὕτως ἀκριβῶς τὰ παρὰ τοῖς Ἀχαιοῖς

GALLO. — Con él no llegué a encontrarme, Micilo, y no podría informarte con tanta exactitud de lo que ocurría en el bando de los

---

[50] *Ilíada* XVII 59.

[51] Es decir, hasta que mi padre me engendrara.

[52] El actual Afganistán.

λέγειν· πόθεν γάρ, πολέμιος ὤν; τὸν μέντοι ἑταῖρον αὐτοῦ τὸν Πάτροκλον οὐ χαλεπῶς ἀπέκτεινα διελάσας τῷ δορατίῳ.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Εἶτά σε ὁ Μενέλαος μακρῷ εὐχερέστερον. ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἱκανῶς, τὰ Πυθαγόρου δὲ ἤδη λέγε.

aqueos: ¿cómo iba a saberlo, si era un enemigo? Pero a su compañero Patroclo le di muerte sin dificultad [53], atravesándolo con mi lanza.
MICILO. — Y luego Menelao te mató con mayor facilidad aún. Pero ya basta con esto. Cuéntame ahora la existencia de Pitágoras.

[18] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Τὸ μὲν ὅλον, ὦ Μίκυλλε, σοφιστὴς ἄνθρωπος ἦν· χρὴ γάρ, οἶμαι, τἀληθῆ λέγειν· ἄλλως δὲ οὐκ ἀπαίδευτος οὐδὲ ἀμελέτητος τῶν καλλίστων μαθημάτων· ἀπεδήμησα δὲ καὶ εἰς Αἴγυπτον, ὡς συγγενοίμην τοῖς προφήταις ἐπὶ σοφίᾳ, καὶ ἐς τὰ ἄδυτα κατελθὼν ἐξέμαθον τὰς βίβλους τὰς Ὥρου καὶ Ἴσιδος, καὶ αὖθις εἰς Ἰταλίαν ἐκπλεύσας οὕτω διέθηκα τοὺς κατ᾽ ἐκεῖνα Ἕλληνας, ὥστε θεὸν ἡγόν με.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἤκουσα ταῦτα καὶ ὡς δόξειας ἀναβεβιωκέναι ἀποθανὼν καὶ ὡς χρυσοῦν τὸν μηρὸν ἐπιδείξαιό ποτε αὐτοῖς. ἐκεῖνο δέ μοι εἰπέ, τί σοι ἐπῆλθε νόμον ποιήσασθαι μήτε κρεῶν μήτε κυάμων ἐσθίειν;
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Μὴ ἀνάκρινε ταῦτα, ὦ Μίκυλλε.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Διὰ τί, ὦ ἀλεκτρυών;
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ὅτι αἰσχύνομαι λέγειν πρὸς σὲ τὴν ἀλήθειαν περὶ αὐτῶν.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Καὶ μὴν οὐδὲν ὀκνεῖν χρὴ λέγειν πρὸς ἄνδρα σύνοικον καὶ φίλον· δεσπότην γὰρ οὐκ ἂν ἔτι εἴποιμι.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οὐδὲν ὑγιὲς οὐδὲ σοφὸν ἦν, ἀλλ᾽ ἑώρων ὅτι εἰ μὲν τὰ συνήθη καὶ ταὐτὰ τοῖς πολλοῖς νομίζοιμι, ἥκιστα ἐπισπάσομαι τοὺς ἀνθρώπους ἐς τὸ θαῦμα, ὅσῳ δ᾽ ἂν ξενίζοιμι, τοσούτῳ σεμνότερος ᾤμην αὐτοῖς ἔσεσθαι. διὰ τοῦτο καινοποιεῖν εἱλόμην ἀπόρρητον ποιησάμενος τὴν αἰτίαν, ὡς εἰκάζοντες

18 GALLO. — En pocas palabras, Micilo: yo era un sofista, pues creo un deber decirte la verdad; eso sí, no carente de formación, sin descuidar las más nobles ciencias. Emprendí también un viaje a Egipto, para estudiar la sabiduría de los profetas, penetré en lo más sagrado de los templos y me aprendí los libros de Horo e Isis; regresé por mar a Italia e influí de tal modo sobre los griegos de aquellas tierras, que me tenían por un dios.

MICILO. — He oído referir eso, así como la creencia en que resucitaste después de tu muerte, y que una vez les mostraste tu muslo de oro[54]. Mas dime: ¿cómo se te ocurrió legislar que no comieran carnes ni habas?

GALLO. — No me preguntes eso, Micilo.

MICILO. — ¿Por qué, gallo?
GALLO. — Porque me avergüenza confesarte la verdad acerca del tema.
MICILO. — Pues no deberías sentir reparos en contárselo a un compañero de habitación y amigo —que ya no oso llamarme tu dueño.
GALLO. — Ni la salud ni la sabiduría lo motivaron, mas percibía que, de legislar preceptos ordinarios y coincidentes con el común criterio, difícilmente iba a lograr atraerme la admiración humana; en cambio, cuanto más extraño resultara, tanto más augusta —creía— iba a ser para ellos mi figura. Por ello decidí introducir novedades,

[53] Según HOMERO *(Ilíada* XVI 806 ss.), Euforbo se limitó a herir a Patroclo.
[54] Con ello, subrayaba la leyenda pitagórica la naturaleza extraordinaria del fundador. La alusión es oportuna a la avidez de oro de Micilo.

ἄλλος ἄλλως ἅπαντες ἐκπλήττωνται καθάπερ ἐπὶ τοῖς ἀσαφέσι τῶν χρησμῶν. ὁρᾷς; καταγελᾷς μου καὶ σὺ ἐν τῷ μέρει.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐ τοσοῦτον ὅσον Κροτωνιατῶν καὶ Μεταποντίνων καὶ Ταραντίνων καὶ τῶν ἄλλων ἀφώνων σοι ἑπομένων καὶ προσκυνούντων τὰ ἴχνη ἃ σὺ πατῶν ἀπολιμπάνοις.

relegando la razón al secreto, de suerte que cada uno se perdiera en conjeturas y todos quedaran perplejos, como ante oráculos oscuros. ¿Lo ves? Ahora eres tú quien se ríe de mí, a tu vez.
MICILO. — No tanto de ti como de los habitantes de Crotona, Metaponto y Tarento[55], así como de los restantes que te seguían sin hablar palabra y adoraban las huellas que tú ibas dejando al pasar.

[19] ἀποδυσάμενος δὲ τὸν Πυθαγόραν τίνα μετημφιέσω μετ᾽ αὐτόν;
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἀσπασίαν τὴν ἐκ Μιλήτου ἑταίραν·

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Φεῦ τοῦ λόγου, καὶ γυνὴ γὰρ σὺν τοῖς ἄλλοις ὁ Πυθαγόρας ἐγένετο, καὶ ἦν ποτε χρόνος ὅτε καὶ σὺ ᾠοτόκεις, ὦ ἀλεκτρυόνων γενναιότατε, καὶ συνῆσθα Περικλεῖ Ἀσπασία οὖσα καὶ ἐκύεις ἀπ᾽ αὐτοῦ καὶ ἔρια ἔξαινες καὶ κρόκην κατῆγες καὶ ἐγυναικίζου ἐς τὸ ἑταιρικόν;
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Πάντα ταῦτα ἐποίουν οὐ μόνος, ἀλλὰ καὶ Τειρεσίας πρὸ ἐμοῦ καὶ ὁ Ἐλάτου παῖς ὁ Καινεύς, ὥστε ὁπόσα ἂν ἀποσκώψῃς εἰς ἐμὲ, καὶ εἰς ἐκείνους ἀποσκώψας ἔσῃ.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Τί οὖν; πότερος ἡδίων ὁ βίος σοι ἦν, ὅτε ἀνὴρ ἦσθα ἢ ὅτε σε ὁ Περικλῆς ὤπυιεν;

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ὁρᾷς οἷον τοῦτο ἠρώτησας, οὐδὲ τῷ Τειρεσίᾳ συνενεγκοῦσαν τὴν ἀπόκρισιν;
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀλλὰ κἂν σὺ μὴ εἴπῃς, ἱκανῶς ὁ Εὐριπίδης διέκρινε τὸ τοιοῦτον, εἰπὼν ὡς τρὶς ἂν ἐθέλοι παρ᾽ ἀσπίδα

19 Y, después de despojarte de las vestiduras de Pitágoras, ¿qué otro ser asumiste a continuación?
GALLO. — El de Aspasia, la cortesana de Mileto.
MICILO. — ¡Vaya historia! Entre otras formas, también ha sido mujer nuestro Pitágoras. Así, hubo un tiempo en que tú también ponías huevos, nobilísimo gallo, te acostabas con Pericles, tenías hijos de él, cardabas lana, hacías punto y ejercías el oficio de cortesana.
GALLO. — Hacía todo eso, y no he sido el único, que ya Tiresias y Ceneo, el hijo de Élato, lo hicieron antes; de modo que, todas las bromas que hagas a mi costa, hazlas también a la de aquéllos[56].
MICILO. — ¿Qué me dices? ¿Qué experiencia vital te resultó más placentera? ¿Cuando eras hombre o cuando Pericles te poseía?
GALLO. — ¿Reparas en la pregunta que me has hecho? ¡Hasta Tiresias pagó cara su respuesta![57].
MICILO. — Aunque tú no lo digas, Eurípides decidió suficientemente la cuestión, al declarar que habría preferido estar tres veces

[55] Ciudades del S. de Italia (Magna Grecia) sobre las que ejercieron su dominio e influencia los pitagóricos.
[56] Cf. OVIDIO, *Metamorfosis* III 316 ss., y XII 180 ss.57
[57] El decirlo le costó la ceguera a Tiresias (en una discusión entre Zeus y Hera al respecto, Tiresias afirmó ser superior el goce del sexo femenino, lo que provocó la cólera y castigo por parte de la diosa; cf. OVIDIO, *Met., loc. cit.).*

στῆναι ἢ ἅπαξ τεκεῖν.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Καὶ μὴν ἀναμνήσω σε, ὦ Μίκυλλε, οὐκ εἰς μακρὰν ὠδίνουσαν· ἔσῃ γὰρ γυνὴ καὶ σὺ ἐν πολλῇ τῇ περιόδῳ πολλάκις.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐκ ἀπάγξῃ, ὦ ἀλεκτρυών, ἅπαντας οἰόμενος Μιλησίους ἢ Σαμίους εἶναι; σὲ γοῦν φασι καὶ Πυθαγόραν ὄντα τὴν ὥραν λαμπρὸν πολλάκις Ἀσπασίαν γενέσθαι τῷ τυράννῳ.

[20] —τίς δὲ δὴ μετὰ τὴν Ἀσπασίαν ἀνὴρ ἢ γυνὴ αὖθις ἀνεφάνης;
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ὁ κυνικὸς Κράτης.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ὦ Διοσκόρω τῆς ἀνομοιότητος, ἐξ ἑταίρας φιλόσοφος.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Εἶτα βασιλεύς, εἶτα πένης, καὶ μετ᾽ ὀλίγον σατράπης, εἶτα ἵππος καὶ κολοιὸς καὶ βάτραχος καὶ ἄλλα μυρία· μακρὸν ἂν γένοιτο καταριθμήσασθαι ἕκαστα· τὰ τελευταῖα δὲ ἀλεκτρυὼν πολλάκις, ἥσθην γὰρ τῷ τοιούτῳ βίῳ. καὶ παρὰ πολλοῖς ἄλλοις δουλεύσας καὶ πένησι καὶ πλουσίοις, τὰ τελευταῖα καὶ σοὶ νῦν σύνειμι καταγελῶν ὁσημέραι ποτνιωμένου καὶ οἰμώζοντος ἐπὶ τῇ πενίᾳ καὶ τοὺς πλουσίους θαυμάζοντος ὑπ᾽ ἀγνοίας τῶν ἐκείνοις προσόντων κακῶν. εἰ γοῦν ᾔδεις τὰς φροντίδας ἃς ἔχουσιν, ἐγέλας ἂν ἐπὶ σαυτῷ πρῶτον οἰηθέντι ὑπερευδαίμονα εἶναι τὸν πλοῦτον.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐκοῦν, ὦ Πυθαγόρα—καίτοι τί μάλιστα χαίρεις καλούμενος, ὡς μὴ ἐπιταράττοιμι τὸν λόγον ἄλλοτε ἄλλον καλῶν;
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Διοίσει μὲν οὐδὲν ἤν τε Εὔφορβον ἢ Πυθαγόραν, ἤν τε Ἀσπασίαν καλῇς ἢ Κράτητα· πάντα γὰρ ἐγὼ ταῦτά εἰμι. πλὴν τὸ νῦν ὁρώμενον τοῦτο ἀλεκτρυόνα ὀνομάζων ἄμεινον ἂν ποιοῖς,

en combate, escudo en mano, que parir una sola[58].
GALLO. — Ya te lo recordaré, Micilo, cuando —no dentro de mucho— sufras los dolores del alumbramiento. Pues también tú serás mujer sucesivas veces en el largo ciclo de reencarnaciones.
MICILO. — ¡Mala muerte tengas, gallo! ¡Creer que todos somos milesios o samios! De ti dicen, cuando eras Pitágoras, en sazón y hermoso, que fuiste con frecuencia la Aspasia del tirano.

20¿Y en qué hombre o mujer te convertiste tras ser Aspasia?
GALLO. — En el cínico Crates.
MICILO. — ¡Por los Dioscuros! ¡Qué diferencia! ¡De cortesana en filósofo!
GALLO. — Luego fui rey, a continuación pobre, poco después sátrapa, luego caballo, chova, rana y otras innumerables formas —largo sería enumerarlas todas—. Últimamente he sido gallo repetidas veces, pues me agrada este tipo de existencia; y, habiendo pertenecido a muchos, pobres y ricos, al fin vivo contigo, y me río cada día cuando invocas a los dioses y te lamentas por tu pobreza, mientras admiras a los ricos por desconocimiento de sus desdichas. En verdad, si supieras los cuidados que les afligen, te reirías de ti mismo por haber creído en un principio que la riqueza otorga una superior felicidad.
MICILO. — Bien, Pitágoras —o como prefieras que te llame, para no interrumpir la conversación dándote diferentes nombres...

GALLO. — Nada cambiará porque me llames Éuforbo, Pitágoras, Aspasia o Crates, que todo eso soy. Pero tal vez harías mejor llamándome lo que ahora ves que soy, un gallo, para no menospreciar a un ave,

[58] *Medea* 251.

ὡς μὴ ἀτιμάζοις εὐτελὲς εἶναι δοκοῦν τὸ ὄρνεον, καὶ ταῦτα τοσαύτας ἐν αὑτῷ ψυχὰς ἔχον.

humilde en apariencia, que lleva en sí tantas almas.

[21] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐκοῦν, ὦ ἀλεκτρυών, ἐπειδὴ ἁπάντων σχεδὸν ἤδη τῶν βίων ἐπειράθης καὶ πάντα οἶσθα, λέγοις ἂν ἤδη σαφῶς ἰδίᾳ μὲν τὰ τῶν πλουσίων ὅπως βιοῦσιν, ἰδίᾳ δὲ τὰ πτωχικά, ὡς μάθω εἰ ἀληθῆ ταῦτα φῂς εὐδαιμονέστερον ἀποφαίνων με τῶν πλουσίων.

21 MICILO. — Pues bien, amigo gallo, ya que has experimentado prácticamente todas las formas de existencia y lo conoces todo, explícame con claridad cómo es la vida de los ricos y la vida de los pobres en la intimidad, de modo que alcance a comprender si es cierto lo que afirmas al manifestar que yo soy más feliz que los ricos.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἰδοὺ δὴ οὕτως ἐπίσκεψαι, ὦ Μίκυλλε· σοὶ μὲν οὔτε πολέμου πολὺς λόγος, ἢν λέγηται ὡς οἱ πολέμιοι προσελαύνουσιν, οὐδὲ φροντίζεις μὴ τὸν ἀγρὸν τέμωσιν ἐμβαλόντες ἢ τὸν παράδεισον συμπατήσωσιν ἢ τὰς ἀμπέλους δηώσωσιν, ἀλλὰ τῆς σάλπιγγος ἀκούων μόνον, εἴπερ ἄρα, περιβλέπεις τὸ κατὰ σεαυτόν, οἷ τραπόμενον χρὴ σωθῆναι καὶ τὸν κίνδυνον διαφυγεῖν· οἱ δ᾽ εὐλαβοῦνται μὲν καὶ ἀμφ᾽ αὐτοῖς, ἀνιῶνται δὲ ὁρῶντες ἀπὸ τῶν τειχῶν ἀγόμενα καὶ φερόμενα ὅσα εἶχον ἐν τοῖς ἀγροῖς. καὶ ἢν τε εἰσφέρειν δέῃ, μόνοι καλοῦνται, ἢν τε ἐπεξιέναι, προκινδυνεύουσι στρατηγοῦντες ἢ ἱππαρχοῦντες· σὺ δὲ οἰσυΐνην ἀσπίδα ἔχων, εὐσταλὴς καὶ κοῦφος εἰς σωτηρίαν, ἕτοιμος ἑστιᾶσθαι τὰ ἐπινίκια, ἐπειδὰν θύῃ ὁ στρατηγὸς νενικηκώς.

GALLO. — Fíjate, pues, con atención, Micilo[59]. A ti no te inquieta gran cosa la guerra, si se anuncia que el enemigo se acerca, ni te preocupas temeroso de que pueda arrasar tu hacienda, hollar tu jardín, o devastar tus vides; cuando oyes la trompeta, a lo sumo, te limitas a mirar por tu persona, considerando adónde debes encaminarte para quedar a salvo y huir del peligro. Los ricos, en cambio, no sólo temen por sus vidas, sino que se angustian cuando ven desde las murallas cómo son saqueadas y devastadas las posesiones que tenían en los campos. Y si hay que pagar un impuesto especial, sólo ellos son emplazados; igualmente, si hay que realizar una incursión, arriesgan sus vidas al frente de la infantería y la caballería, mientras tú, con el escudo de mimbre, estás ágil y ligero para huir y salvarte, y dispuesto a celebrar la victoria cuando el general ofrezca el sacrificio tras ganar la batalla.

[22] Ἐν εἰρήνῃ τε αὖ σὺ μὲν τοῦ δήμου ὢν ἀναβὰς εἰς ἐκκλησίαν τυραννεῖς τῶν πλουσίων, οἱ δὲ φρίττουσι καὶ ὑποπτήσσουσι καὶ διανομαῖς ἱλάσκονταί σε. λουτρὰ μὲν γὰρ ὡς ἔχοις καὶ θεάματα καὶ τἆλλα διαρκῆ ἅπαντα, ἐκεῖνοι πονοῦσι, σὺ δὲ ἐξεταστὴς καὶ δοκιμαστὴς πικρὸς ὥσπερ δεσπότης, οὐδὲ λόγου μεταδιδοὺς

22 En tiempo de paz, por otra parte, en tu condición de ciudadano raso, asistes a la asamblea y te impones á los ricos, mientras ellos tiemblan, se estremecen y tratan de aplacarte con dádivas. En efecto, se preocupan de que tengas balnearios, espectáculos y otras diversiones, cuando tú eres juez e inspector riguroso cual dueño y

[59] El relato subsiguiente recuerda las ideas del VIEJO OLIGARCA en su *República de los atenienses, passim.*

ἐνίοτε, κἄν σοι δοκῇ κατεχαλάζησας αὐτῶν ἀφθόνους τοὺς λίθους ἢ τὰς οὐσίας αὐτῶν ἐδήμευσας· οὔτε δὲ συκοφάντην δέδιας αὐτὸς οὔτε λῃστὴν μὴ ὑφέληται τὸ χρυσίον ὑπερβὰς τὸ θριγκίον ἢ διορύξας τὸν τοῖχον, οὔτε πράγματα ἔχεις λογιζόμενος ἢ ἀπαιτῶν ἢ τοῖς καταράτοις οἰκονόμοις διαπυκτεύων καὶ πρὸς τοσαύτας φροντίδας μεριζόμενος, ἀλλὰ κρηπῖδα συντελέσας ἑπτὰ ὀβολοὺς τὸν μισθὸν ἔχων, ἀπαναστὰς περὶ δείλην ὀψίαν λουσάμενος, ἢν δοκῇ, σαπέρδην τινὰ ἢ μαινίδας ἢ κρομμύων κεφαλίδας ὀλίγας πριάμενος εὐφραίνεις σεαυτὸν ᾄδων τὰ πολλὰ καὶ τῇ βελτίστῃ Πενίᾳ προσφιλοσοφῶν.

señor, sin concederles el derecho de réplica en ocasiones; si se te antoja, lanzas contra ellos una lluvia de piedras o confiscas sus bienes. Jamás temes tú al delator, ni que un ladrón robe tu oro escalando el muro o perforando la pared; no tienes el problema de rendir o exigir cuentas, o de pelearte con los malditos administradores, y dividir tu atención entre tantas preocupaciones. Por el contrario, tan pronto has terminado una sandalia y cobrado tu paga de siete óbolos, dejas tu asiento caída la tarde, te bañas si quieres, compras un arenque, unas anchoas o una ristra de cebollas, y te solazas cantando un buen rato y filosofando con tu buena amiga la Pobreza[60].

[23] Ὥστε διὰ ταῦτα ὑγιαίνεις τε καὶ ἔρρωσαι τὸ σῶμα καὶ διακαρτερεῖς πρὸς τὸ κρύος· οἱ πόνοι γάρ σε παραθήγοντες οὐκ εὐκαταφρόνητον ἀνταγωνιστὴν ἀποφαίνουσι πρὸς τὰ δοκοῦντα τοῖς ἄλλοις ἄμαχα εἶναι. ἀμέλει οὐδέν σοι τῶν χαλεπῶν τούτων νοσημάτων πρόσεισιν, ἀλλ᾽ ἤν ποτε κοῦφος πυρετὸς ἐπιλάβηται, πρὸς ὀλίγον ὑπηρετήσας αὐτῷ ἀνεπήδησας εὐθὺς ἀποσεισάμενος τὴν ἄσην, ὁ δὲ φεύγει αὐτίκα φοβηθείς, ψυχροῦ σε ὁρῶν ἐμφορούμενον καὶ μακρὰ οἰμώζειν λέγοντα ταῖς ἰατρικαῖς περιόδοις· οἱ δὲ ὑπ᾽ ἀκρασίας ἄθλιοι τί τῶν κακῶν οὐκ ἔχουσι, ποδάγρας καὶ φθόας καὶ περιπλευμονίας καὶ ὑδέρους; αὗται γὰρ τῶν πολυτελῶν ἐκείνων δείπνων ἀπόγονοι. Τοιγαροῦν οἱ μὲν αὐτῶν ὥσπερ ὁ Ἴκαρος ἐπὶ πολὺ ἄραντες αὑτοὺς καὶ πλησιάσαντες τῷ ἡλίῳ οὐκ εἰδότες ὅτι κηρῷ ἥρμοστο αὐτοῖς ἡ πτέρωσις, μέγαν ἐνίοτε τὸν πάταγον ἐποίησαν ἐπὶ κεφαλὴν

23 Así, gracias a eso, estás sano y fuerte de cuerpo y resistes el frío; pues las fatigas que te aguzan te convierten en adversario nada desdeñable frente a las dificultades que los demás consideran irresistibles: naturalmente, ninguna enfermedad grave te ataca y, si alguna vez te coge una ligera calentura, te sometes a ella poco tiempo, que en seguida saltas del lecho sacudiéndote el hastío, mientras ésta huye al punto asustada de verte beber agua fría y de tu desprecio a las visitas del médico. En cambio los ricos, víctimas de su intemperancia, ¿de qué mal están libres —gota, consunción, pulmonías, hidropesías—? Éstas son las consecuencias de sus espléndidas cenas.
Por tanto, quienes como Icaro[61] se elevan a gran altura y se aproximan al sol, sin ser conscientes de que tienen las alas pegadas con cera, terminan por causar gran estruendo al precipitarse de cabeza al mar; en cambio, aquellos que, a imitación de Dédalo[62], no

[60] Abstracto personificado, presente también en *Timón*.
[61] Ícaro, desoyendo los consejos de Dédalo, se elevó excesivamente, por lo que al aproximarse al sol se derritió la cera y cayó. Cf. *Icaromenipo* 3.
[62] Lección moral de la fábula típicamente cínica: huir de las excesivas ambiciones humanas y contentarse con lo imprescindible.

ἐς πέλαγος ἐμπεσόντες· ὅσοι δὲ κατὰ τὸν Δαίδαλον μὴ πάνυ μετέωρα μηδὲ ὑψηλὰ ἐφρόνησαν ἀλλὰ πρόσγεια, ὡς νοτίζεσθαι ἐνίοτε τῇ ἅλμῃ τὸν κηρόν, ὡς τὸ πολὺ οὗτοι ἀσφαλῶς διέπτησαν.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἐπιεικεῖς τινας καὶ συνετοὺς λέγεις.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Τῶν μέντοι γε ἄλλων, ὦ Μίκυλλε, τὰς ναυαγίας αἰσχρὰς ἴδοις ἄν, ὅταν ὁ Κροῖσος περιτετιλμένος τὰ πτερὰ γέλωτα παρέχῃ Πέρσαις ἀναβαίνων ἐπὶ τὴν πυρὰν ἢ Διονύσιος καταλυθεὶς τῆς τυραννίδος ἐν Κορίνθῳ γραμματιστὴς βλέπηται, μετὰ τηλικαύτην ἀρχὴν παιδία συλλαβίζειν διδάσκων.

tienen ambiciones excesivamente altas y exorbitantes, sino a ras de superficie —de modo que la cera se humedezca de vez en cuando por el oleaje—, terminan por lo general sin novedad sus travesías aéreas.

MICILO. — Te refieres a los discretos y sensatos.

GALLO. — En cuanto a los otros, Micilo, puedes observar sus vergonzosos naufragios, cuando un Creso con sus alas arrancadas es motivo de burla para los persas al subir a la pira, o un Dionisio, derrocado de su tiranía, se ve de maestro de escuela en Corinto, después de haber detentado tan gran poderío, enseñando a los niños a leer.

[24] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Εἰπέ μοι, ὦ ἀλεκτρυών, σὺ δὲ ὁπότε βασιλεὺς ἦσθα—φὴς γὰρ καὶ βασιλεῦσαί ποτε—ποίου τινὸς ἐπειράθης ἐκείνου τοῦ βίου; ἦ που πανευδαίμων ἦσθα, τὸ κεφάλαιον ὅ τι πέρ ἐστι τῶν ἀγαθῶν ἁπάντων ἔχων;

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Μηδὲ ἀναμνήσῃς με, ὦ Μίκυλλε, οὕτω τρισάθλιος ἦν τότε, τοῖς μὲν ἔξω πᾶσιν ὅπερ ἔφησθα πανευδαίμων εἶναι δοκῶν, ἔνδοθεν δὲ μυρίαις ἀνίαις συνών.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Τίσι ταύταις; παράδοξα γὰρ καὶ οὐ πάνυ τι πιστὰ φής.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἦρχον μὲν οὐκ ὀλίγης χώρας, ὦ Μίκυλλε, παμφόρου τινὸς καὶ πλήθει ἀνθρώπων καὶ κάλλει πόλεων ἐν ταῖς μάλιστα θαυμάζεσθαι ἀξίας ποταμοῖς τε ναυσιπόροις καταρρεομένης καὶ θαλάττῃ εὐόρμῳ χρωμένης, καὶ στρατιὰ ἦν πολλὴ καὶ ἵππος συγκεκροτημένη καὶ δορυφορικὸν οὐκ ὀλίγον καὶ τριήρεις καὶ χρημάτων πλῆθος ἀνάριθμον καὶ χρυσὸς πάμπολυς καὶ ἡ ἄλλη τῆς ἀρχῆς τραγῳδία πᾶσα ἐς ὑπερβολὴν ἐξωγκωμένη, ὥστε ὁπότε προϊοιμι, οἱ μὲν πολλοὶ προσεκύνουν καὶ θεόν τινα ὁρᾶν ᾠοντο καὶ ἄλλοι ἐπ᾽ ἄλλοις συνέθεον ὀψόμενοί με, οἱ δὲ καὶ ἐπὶ τὰ τέγη ἀνιόντες ἐν μεγάλῳ ἐτίθεντο

24 MICILO. — Dime, gallo, cuando tú eras rey —pues declaras haberlo sido en una ocasión—, ¿qué consecuencias sacaste de ese género de vida? ¿No eras completamente feliz, al poseer lo que constituye la cima de todos los bienes?

GALLO. — No me lo recuerdes, Micilo: era entonces terriblemente desdichado; en todo lo externo, como dices, aparentaba ser completamente feliz, mas en mi interior albergaba mil motivos de aflicción.

MICILO. — ¿En qué consistían éstos? Lo que dices es extraño y difícil de creer.

GALLO. — Era soberano de un territorio de no poca extensión, Micilo, feraz y de suma importancia por el número de sus habitantes y la belleza de sus ciudades; era regado por ríos navegables y contaba con un litoral dotado de buenos puertos; tenía también un gran ejército, una caballería entrenada, una guardia personal no escasa, trirremes, riquezas innumerables, oro abundante y el resto de la máquina del poder hasta la exageración. Así, a mi paso, la gente se prosternaba y creía ver a un dios, y corrían unos tras otros para verme; algunos se encaramaban en las techumbres y tenían en gran estima contemplar en detalle mi tiro de

ἀκριβῶς ἑωρακέναι τὸ ζεῦγος, τὴν ἐφεστρίδα, τὸ διάδημα, τοὺς προπομπεύοντας, τοὺς ἑπομένους. ἐγὼ δὲ εἰδὼς ὁπόσα με ἠνία καὶ ἔστρεφεν, ἐκείνοις μὲν τῆς ἀνοίας συνεγίνωσκον, ἐμαυτὸν δὲ ἠλέουν ὅμοιον ὄντα τοῖς μεγάλοις ἐκείνοις κολοσσοῖς, οἵους ἢ Φειδίας ἢ Μύρων ἢ Πραξιτέλης ἐποίησεν· κἀκείνων γὰρ ἕκαστος ἔκτοσθεν μὲν Ποσειδῶν τις ἢ Ζεύς ἐστι πάγκαλος ἐκ χρυσίου καὶ ἐλέφαντος συνειργασμένος, κεραυνὸν ἢ ἀστραπὴν ἢ τρίαιναν ἔχων ἐν τῇ δεξιᾷ, ἢν δὲ ὑποκύψας ἴδῃς τά γ΄ ἔνδον, ὄψει μοχλούς τινας καὶ γόμφους καὶ ἥλους διαμπὰξ πεπερονημένους καὶ κορμοὺς καὶ σφῆνας καὶ πίτταν καὶ πηλὸν καὶ τοιαύτην τινὰ πολλὴν ἀμορφίαν ὑποικουροῦσαν· ἐῶ λέγειν μυῶν πλῆθος ἢ μυγαλῶν ἐμπολιτευόμενον αὐτοῖς ἐνίοτε. τοιοῦτόν τι καὶ βασιλεία ἐστίν.

corceles, mi manto, mi diadema, y mis pajes de vanguardia y retaguardia. Pero yo, que conocía mis aflicciones y tormentos, los perdonaba en razón de su ignorancia, al tiempo que sentía compasión de mí mismo, por ser semejante a aquellos grandes colosos, obras de Fidias, Mirón o Praxíteles: ellos también son en cada caso, externamente, un Posidón o un Zeus de gran belleza, labrado en oro y marfil, con el rayo, el relámpago o el tridente en la diestra; mas, si te inclinas y observas el interior, verás barras, traviesas y clavos que lo cruzan de parte a parte, así como vigas, cuñas, pez, barro y muchos otros elementos antiestéticos de esa índole allí ocultos. Excuso mencionar la multitud de ratas y musarañas que hacen de ellos su ciudad en ocasiones[63]. Algo así ocurre con la realeza.

[25] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐδέπω ἔφησθα τὸν πηλὸν καὶ τοὺς γόμφους καὶ μοχλοὺς οἵτινες εἶεν τῆς ἀρχῆς, οὐδὲ τὴν ἀμορφίαν ἐκείνην τὴν πολλὴν ἥτις ἐστίν· ὡς τό γε ἐξελαύνειν ἀποβλεπόμενον καὶ τοσούτων ἄρχοντα καὶ προσκυνούμενον δαιμονίως ἔοικέ σου τῷ κολοσσιαίῳ παραδείγματι· θεσπέσιον γάρ τι καὶ τοῦτο. σὺ δὲ τὰ ἔνδον ἤδη τοῦ κολοσσοῦ λέγε.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Τί πρῶτον εἴπω σοι, ὦ Μίκυλλε; τοὺς φόβους καὶ τὰ δείματα καὶ ὑποψίας καὶ μῖσος τὸ παρὰ τῶν συνόντων καὶ ἐπιβουλάς, καὶ διὰ ταῦτα ὕπνον τε ὀλίγον, ἐπιπόλαιον κἀκεῖνον, καὶ ταραχῆς μεστὰ ὀνείρατα καὶ ἐννοίας πολυπλόκους καὶ ἐλπίδας ἀεὶ πονηράς, ἢ τὴν ἀσχολίαν καὶ χρηματισμοὺς καὶ δίκας καὶ ἐκστρατείας καὶ προστάγματα καὶ συνθήματα καὶ λογισμούς; ὑφ΄ ὧν οὐδὲ ὄναρ ἀπολαῦσαί τινος ἡδέος ἐγγίνεται, ἀλλ΄ ἀνάγκη ὑπὲρ ἁπάντων μόνον

25 MICILO. — Aún no me has dicho en qué consisten el barro y las traviesas del poder, ni qué son esos «muchos otros elementos antiestéticos». En efecto, ir en carroza rodeado de admiración, soberano de tantos hombres, recibiendo el homenaje, se asemeja divinamente a la comparación colosal: tiene también ello algo de sobrecogedor. Pero háblame ahora del interior del coloso.
GALLO. — ¿Qué te diré de entrada, Micilo? ¿Los temores, los sobresaltos, las alarmas, las sospechas, el odio de los seres inmediatos, las asechanzas, y en consecuencia el sueño breve y ligero por añadidura, las pesadillas llenas de agitación, los planes intrincados y las expectaciones permanentes de desgracias? ¿O el trabajo, las negociaciones, los pleitos, las campañas, las órdenes, los tratados y los cálculos? Todo ello es causa de no gozar de bien alguno, ni aun en sueños, pues es obligado meditar acerca de todo en soledad y

[63] Cf. *Zeus trágico* 8.

διασκοπεῖσθαι καὶ μυρία ἔχειν πράγματα·

entregarse a mil preocupaciones:

οὐδὲ γὰρ Ἀτρείδην Ἀγαμέμνονα
ὕπνος ἔχε γλυκερὸς πολλὰ φρεσὶν ὁρμαίνοντα,

Que al Atrida Agamenón...
el dulce sueño no alcanzaba, por mil planes en su mente revolver,

καὶ ταῦτα ῥεγκόντων Ἀχαιῶν ἁπάντων. λυπεῖ δὲ τὸν μὲν Λυδὸν υἱὸς κωφὸς ὤν, τὸν Πέρσην δὲ Κλέαρχος Κύρῳ ξενολογῶν, ἄλλον δὲ Δίων πρὸς οὓς τισι τῶν Συρακουσίων κοινολογούμενος, καὶ ἄλλον Παρμενίων ἐπαινούμενος καὶ Περδίκκαν Πτολεμαῖος καὶ Πτολεμαῖον Σέλευκος· ἀλλὰ κἀκεῖνα λυπεῖ, ὁ ἐρώμενος πρὸς ἀνάγκην συνὼν καὶ παλλακὶς ἄλλῳ χαίρουσα καὶ ἀποστήσεσθαί τινες λεγόμενοι καὶ δύ᾽ ἢ τέτταρες τῶν δορυφόρων πρὸς ἀλλήλους διαψιθυρίζοντες. τὸ δὲ μέγιστον, ὑφορᾶσθαι δεῖ μάλιστα τοὺς φιλτάτους κἀξ ἐκείνων ἀεί τι δεινὸν ἐλπίζειν ἥξειν. ἐγὼ γοῦν ὑπὸ τοῦ παιδὸς ἀπέθανον ἐκ φαρμάκων, ὁ δὲ καὶ αὐτὸς ὑπὸ τοῦ ἐρωμένου, τὸν δὲ ἄλλος ἴσως ὁμοιότροπος θάνατος κατέλαβεν.

y ello mientras roncaban todos los aqueos[64]. El rey de Lidia[65] está afligido porque su hijo es mudo, el de Persia[66] porque Clearco está reclutando tropas para Ciro[67], otro[68] porque Dión anda exponiendo planes al oído de ciertos siracusanos, otro[69] porque Parmenión es ensalzado, Perdicas a causa de Tolomeo, y Tolomeo a causa de Seleuco[70]. Añádense otros motivos de pesar: el amado cede por fuerza, la favorita sirve al placer de otro, se dice que algunos han hecho defección, y dos o cuatro guardias reales andan con mutuos cuchicheos. Pero lo más grave es tener que sospechar ante todo de los seres más queridos, y aguardar siempre de ellos que nos venga algún mal. Yo, por ejemplo, perecí a manos de mi hijo, que me envenenó; él mismo fue muerto por su amado, y éste sin duda hallaría una muerte semejante.

[26] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἄπαγε, δεινὰ ταῦτα φής, ὦ ἀλεκτρυών. ἐμοὶ γοῦν πολὺ ἀσφαλέστερον σκυτοτομεῖν ἐπικεκυφότα ἢ πίνειν ἀπὸ χρυσῆς φιάλης κωνείῳ ἢ ἀκονίτῳ συνανακραθεῖσαν φιλοτησίαν· ὁ γοῦν κίνδυνος ἐμοὶ μέν, εἰ παρολίσθοι τὸ σμιλίον καὶ ἁμάρτοι τῆς τομῆς τῆς ἐπ᾽ εὐθύ, ὀλίγον τι αἱμάξαι τοὺς δακτύλους ἐντεμόντα· οἱ δέ, ὡς φής, θανάσιμα εὐωχοῦνται, καὶ ταῦτα μυρίοις κακοῖς συνόντες. εἶτ᾽ ἐπειδὰν πέσωσιν, ὅμοιοι

26 MICILO. — ¡Quita ya! Horrible es cuanto dices, gallo. Para mí, al menos, es mucho más seguro cortar el cuero aquí encorvado que beber de una copa de oro el brindis de la amistad mezclado con cicuta o acónito. El riesgo, en mi caso, se limita a que se me escurra la cuchilla y yerre el corte en sentido recto, con lo que sangraría un poco al cortarme los dedos. Mas ésos, según dices, celebran mortíferos festines, y además viven rodeados de incontables riesgos. Y luego,

[64] *Ilíada* X 3 ss.
[65] Creso.
[66] Artajerjes II.
[67] Ciro el Joven, cuya aventura narra JENOFONTE en su Anábasis.68
[68] Dionisio el Joven, tirano de Siracusa.
[69] Alejandro Magno.
[70] Alude a las rivalidades de los generales de Alejandro Magno entre sí.

μάλιστα φαίνονται τοῖς τραγικοῖς ὑποκριταῖς, ὧν πολλοὺς ἰδεῖν ἔνεστι τέως μὲν Κέκροπας δῆθεν ὄντας ἢ Σισύφους ἢ Τηλέφους, διαδήματα ἔχοντας καὶ ξίφη ἐλεφαντόκωπα καὶ ἐπίσειστον κόμην καὶ χλαμύδα χρυσόπαστον, ἢν δέ, οἷα πολλὰ γίνεται, κενεμβατήσας τις αὐτῶν ἐν μέσῃ τῇ σκηνῇ καταπέσῃ, γέλωτα δηλαδὴ παρέχει τοῖς θεαταῖς τοῦ προσωπείου μὲν συντριβέντος αὐτῷ διαδήματι, ᾐμαγμένης δὲ τῆς ἀληθοῦς κεφαλῆς τοῦ ὑποκριτοῦ καὶ τῶν σκελῶν ἐπὶ πολὺ γυμνουμένων, ὡς τῆς τε ἐσθῆτος τὰ ἔνδοθεν φαίνεσθαι ῥάκια δύστηνα ὄντα καὶ τῶν ἐμβατῶν τὴν ὑπόδεσιν ἀμορφοτάτην καὶ οὐχὶ κατὰ λόγον τοῦ ποδός. ὁρᾷς ὅπως με καὶ εἰκάζειν ἐδίδαξας ἤδη, ὦ βέλτιστε ἀλεκτρυών; ἀλλὰ τυραννὶς μὲν τοιοῦτόν τι ὤφθη οὖσα. ἵππος δὲ ἢ κύων ἢ ἰχθὺς ἢ βάτραχος ὁπότε γένοιο, πῶς ἔφερες ἐκείνην τὴν διατριβήν;

cuando caen, se asemejan extraordinariamente a los actores trágicos, a muchos de los cuales podemos ver, mientras son Cécrope, Sísifo o Télefo, luciendo diademas, espadas con puño de marfil, agitada cabellera y clámide bordada en oro; mas si —como a menudo ocurre— uno de ellos da un paso en falso y cae en medio de la escena, provoca indefectiblemente la risa de los espectadores, al romperse la máscara con diadema y todo, llenarse de sangre la propia cabeza del actor, y quedar las piernas al desnudo en su mayor parte, de forma que el interior del vestido aparezca como un conjunto lamentable de andrajos, y los coturnos que calzaba sean feísimos e inadecuados al tamaño del pie. ¿Ves cómo me has enseñado a establecer también comparaciones, querido gallo? Bien: la tiranía ha resultado ser algo así; pero cuando eras caballo, pez o rana, ¿cómo lo pasabas?

[27] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Μακρὸν τοῦτον ἀνακινεῖς τὸν λόγον καὶ οὐ τοῦ παρόντος καιροῦ· πλὴν τό γε κεφάλαιον, οὐδεὶς ὅστις οὐκ ἀπραγμονέστερος τῶν βίων ἔδοξέ μοι τοῦ ἀνθρωπείου, μόναις ταῖς φυσικαῖς ἐπιθυμίαις καὶ χρείαις συμμετρημένος· τελώνην δὲ ἵππον ἢ συκοφάντην βάτραχον ἢ σοφιστὴν κολοιὸν ἢ ὀψοποιὸν κώνωπα ἢ κίναιδον ἀλεκτρυόνα καὶ τἆλλα ὅσα ὑμεῖς ἐπιτηδεύετε, οὐκ ἂν ἴδοις ἐν ἐκείνοις.

27 GALLO. — Larga es la cuestión que acabas de promover, e impropia del momento, pero en resumen te diré que cualquier forma de existencia me pareció siempre más libre de cuidados que la humana, ya que la animal está regida tan sólo por los deseos y necesidades naturales: no verás entre ellos un caballo recaudador de impuestos, una rana delatora, una corneja sofista, un mosquito cocinero, un gallo depravado o cualquier otra práctica habitual entre vosotros[71].

[28] (ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀληθῆ ἴσως ταῦτα, ὦ ἀλεκτρυών. ἐγὼ δὲ ὃ πέπονθα οὐκ αἰσχύνομαι πρὸς σὲ εἰπεῖν· οὐδέπω δύναμαι ἀπομαθεῖν τὴν ἐπιθυμίαν ἣν ἐκ παίδων εἶχον πλούσιος γενέσθαι, ἀλλὰ μὴν καὶ τοὐνύπνιον ἔτι πρὸ τῶν ὀφθαλμῶν ἕστηκεν ἐπιδεικνύμενον τὸ χρυσίον, καὶ μάλιστα ἐπὶ τῷ καταράτῳ Σίμωνι

28 MICILO. — Ello sin duda es cierto, gallo. Mas, por lo que a mí respecta, no tengo reparos en confesarte lo que siento. Aún no he logrado superar el anhelo, que desde mi niñez tenía, de hacerme rico. Tan es así, que aún el sueño permanece ante mis ojos exhibiendo el oro, y sobre todo me ahoga el hecho de que el maldito Simón goce

[71] Idea típicamente cínica.

ἀποπνίγομαι τρυφῶντι ἐν ἀγαθοῖς τοσούτοις.

muellemente de tantos bienes.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἐγώ σε ἰάσομαι, ὦ Μίκυλλε· καὶ ἐπείπερ ἔτι νύξ ἐστιν, ἐξαναστὰς ἕπου μοι· ἀπάξω γάρ σε παρ΄ αὐτὸν ἐκεῖνον τὸν Σίμωνα καὶ εἰς τὰς τῶν ἄλλων πλουσίων οἰκίας. ὡς ἴδοις οἷα τὰ παρ΄ αὐτοῖς ἐστι.

GALLO. — Yo te curaré, Micilo. Como todavía es de noche, levántate y sígueme. Te llevaré a presencia de ese Simón y a las mansiones de los otros potentados, para que veas lo que allí ocurre.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Πῶς τοῦτο, κεκλεισμένων τῶν θυρῶν; εἰ μὴ καὶ τοιχωρυχεῖν γε σύ με ἀναγκάσεις.

MICILO. — ¿Cómo vas a lograrlo, si sus puertas están cerradas, a no ser que me hagas horadar las paredes?

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οὐδαμῶς, ἀλλ΄ ὁ Ἑρμῆς, οὗπερ ἱερός εἰμι, ἐξαίρετον ἔδωκέ μοι τοῦτο, ἤν τις τὸ οὐραῖον πτερὸν τὸ μήκιστον, ὃ δι΄ ἁπαλότητα ἐπικαμπές ἐστι—

GALLO. — De ninguna manera. Hermes —a quien estoy consagrado— me tiene concedido ese privilegio: si alguien con la pluma más larga de mi cola, la que se riza de puro flexible...

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Δύο δ΄ ἔστι σοι τοιαῦτα.

MICILO. — Tienes dos iguales.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ)

Τὸ δεξιὸν τοίνυν ὅτῳ ἂν ἐγὼ ἀποσπάσαι παράσχω καὶ ἔχειν, ἐς ὅσον ἂν βούλωμαι ἀνοίγειν τε ὁ τοιοῦτος πᾶσαν θύραν δύναται καὶ ὁρᾶν ἅπαντα οὐχ ὁρώμενος αὐτός.

GALLO. — Me refiero a la del lado derecho. Aquel a quien yo deje arrancármela y poseerla, podrá, mientras yo quiera, abrir cualquier puerta y verlo todo sin ser advertida su presencia.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἐλελήθεις με, ὦ ἀλεκτρυών, καὶ σὺ γόης ὤν. ἐμοὶ δ΄ οὖν ἦν τοῦτο ἅπαξ παράσχῃς, ὄψει τὰ Σίμωνος πάντα ἐν βραχεῖ δεῦρο μετενηνεγμένα· μετοίσω γὰρ αὐτὰ παρειση̃λθών, ὁ δὲ αὖθις περιτρώξεται ἀποτεί̃νων τὰ καττύματα.

MICILO. — No había advertido, gallo, que tú eras un mago. Por tanto, con tal de que me otorgues por una sola vez esta facultad, verás qué pronto todos los bienes de Simón se trasladan aquí: voy a traérmelos en cuanto logre entrar, y él volverá a roer el cuero mientras lo estira[72].

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Οὐ θέμις γενέσθαι τοῦτο· παρήγγειλε γὰρ ὁ Ἑρμῆς, ἤν τι τοιοῦτον ἐργάσηται ὁ ἔχων τὸ πτερόν, ἀναβοήσαντά με καταφωρᾶσαι αὐτόν.

GALLO. — No es lícito que ello ocurra, pues Hermes me ordenó que, si el poseedor de la pluma hiciera algo así, lo proclamara y dejara convicto al sujeto en cuestión.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀπίθανον λέγεις, κλέπτην τὸν Ἑρμῆν αὐτὸν ὄντα τοῖς ἄλλοις φθονεῖν τοῦ τοιούτου. ἀπίωμεν δ΄ ὅμως· ἀφέξομαι γὰρ τοῦ χρυσίου, ἢν δύνωμαι.

MICILO. — Increíble es lo que dices, que siendo el propio Hermes un ladrón[73] prohíba envidiosamente a los demás esa práctica. Salgamos, no obstante. Me mantendré apartado del oro, si puedo.

(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἀπότιλον, ὦ Μίκυλλε, πρότερον τὸ πτίλον ... τί τοῦτο; ἄμφω

GALLO. — Primero arráncame la pluma, Micilo, ¿Qué has hecho? Me has arrancado

[72] Para ablandarlo en su oficio de zapatero.

[73] Cf., al respecto, nota 3 a *La travesía o El tirano.*

ἀπέτιλας.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἀσφαλέστερον οὕτως, ὦ ἀλεκτρυών, καὶ σοὶ ἧττον ἂν ἄμορφον τὸ πρᾶγμα εἴη, ὡς μὴ χωλεύοις διὰ θάτερον τῆς οὐρᾶς μέρος.

las dos.
MICILO. — Es más seguro así, gallo, y te privará de menos belleza, al no quedar lisiado en un lado de la cola.

[29] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Εἶεν. ἐπὶ τὸν Σίμωνα πρῶτον ἄπιμεν ἢ παρ᾽ ἄλλον τινὰ τῶν πλουσίων;

29 GALLO. — Bien. ¿Vamos primero a casa de Simón o a la de algún otro rico?

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οὐ μὲν οὖν, ἀλλὰ παρὰ τὸν Σίμωνα, ὃς ἀντὶ δισυλλάβου τετρασύλλαβος ἤδη πλουτήσας εἶναι ἀξιοῖ. καὶ δὴ πάρεσμεν ἐπὶ τὰς θύρας. τί οὖν ποιῶ τὸ μετὰ τοῦτο;
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἐπίθες τὸ πτερὸν ἐπὶ τὸ κλεῖθρον.

MICILO. — No, vayamos a casa de Simón, el que cree merecer no un nombre bisílabo, sino un tetrasílabo[74], desde que es rico. Ya estamos ante su puerta. ¿Qué he de hacer a continuación?
GALLO. — Mete la pluma en la cerradura.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἰδοὺ δή. ὦ Ἡράκλεις, ἀναπέπταται ὥσπερ ὑπὸ κλειδὶ ἡ θύρα.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἡγοῦ ἐς τὸ πρόσθεν. ὁρᾷς αὐτὸν ἀγρυπνοῦντα καὶ λογιζόμενον;
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ὁρῶ νὴ Δία πρὸς ἀμαυράν γε καὶ διψῶσαν τὴν θρυαλλίδα, καὶ ὠχρὸς δὲ ἐστὶν οὐκ οἶδ᾽ ὅθεν, ἀλεκτρυών, καὶ κατέσκληκεν ὅλος ἐκτετηκώς, ὑπὸ φροντίδων δηλαδή· οὐ γὰρ νοσεῖν ἄλλως ἐλέγετο.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἄκουσον ἅ φησιν· εἴση γὰρ ὅθεν οὕτως ἔχει.

MICILO. — ¡Fíjate, por Heracles![75]. ¡La puerta se ha abierto como si hubiera sido con llave!
GALLO. — Sigue adelante. ¿Ves cómo está en vela haciendo cuentas?
MICILO. — Sí, por Zeus, junto a una lamparilla mortecina y agotada; está pálido —no sé por qué, gallo—, y todo él consumido de agotamiento por las preocupaciones, evidentemente; pues no se ha comentado que tenga enfermedad alguna.
GALLO. — Escucha lo que dice y sabrás la causa de su estado.

(ΣΙΜΩΝ) Οὐκοῦν τάλαντα μὲν ἑβδομήκοντα ἐκεῖνα πάνυ ἀσφαλῶς ὑπὸ τῇ κλίνῃ κατορώρυκται καὶ οὐδεὶς ἄλλος οἶδε, τὰ δὲ ἑκκαίδεκα εἶδεν, οἶμαι, Σωσύλος ὁ ἱπποκόμος ὑπὸ τῇ φάτνῃ κατακρύπτοντά με· ὅλος γοῦν περὶ τὸν ἱππῶνά ἐστιν, οὐ πάνυ ἐπιμελὴς ἄλλως οὐδὲ φιλόπονος ὤν. εἰκὸς δὲ ἡρπάσθαι πολλῷ πλείω τούτων, ἢ πόθεν γὰρ ὁ Τίβειος τάριχος αὐτῷ οὕτω μέγα ὠψωνηκέναι χθὲς ἐλέγετο ἢ τῇ γυναικὶ ἐλλόβιον ἐωνῆσθαι πέντε δραχμῶν ὅλων; τἀμὰ οὗτοι σπαθῶσι τοῦ

SIMÓN. — Bueno, esos setenta talentos[76] quedan enterrados con toda seguridad bajo mi lecho y nadie lo sabe; pues los otros dieciséis creo que Sósilo el caballerizo me vio esconderlos bajo el pesebre. Por eso anda ahora siempre rondando la cuadra, pese a no ser demasiado diligente, por lo demás, ni amigo del trabajo. Probablemente he sido ya despojado de una suma mucho mayor que ésa: ¿de dónde, si no, habría obtenido dinero Tibío para regalarse con tan gran cantidad de salazones ayer —según decían—, o para

[74] Simónides. Cf. 14 y nota *ad loc.* (44).
[75] Cf. nota 2.
[76] El talento era normalmente de plata y valía 60 minas. El de oro valía diez veces más. Es difícil dar equivalencias en pesetas/ 1981.

κακοδαίμονος. ἀλλ᾽ οὐδὲ τὰ ἐκπώματα ἐν ἀσφαλεῖ μοι ἀπόκειται τοσαῦτα ὄντα· δέδια γοῦν μή τις ὑπορύξας τὸν τοῖχον ὑφέληται αὐτά· πολλοὶ φθονοῦσι καὶ ἐπιβουλεύουσί μοι, καὶ μάλιστα ὁ γείτων Μίκυλλος.

(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Νὴ Δία· σοὶ γὰρ ὅμοιος ἐγὼ καὶ τὰ τρύβλια ὑπὸ μάλης ἄπειμι ἔχων.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Σιώπησον, Μίκυλλε, μὴ καταφωράσῃ παρόντας ἡμᾶς.
(ΣΙΜΩΝ) Ἄριστον γοῦν ἄγρυπνον αὐτὸν φυλάττειν· ἅπασαν περίειμι διαναστὰς ἐν κύκλῳ τὴν οἰκίαν. τίς οὗτος; ὁρῶ σέ γε, τοιχωρύχε ... μὰ Δία, ἐπεὶ κίων γε ὢν τυγχάνεις, εὖ ἔχει. ἀριθμήσω αὖθις ἀνορύξας τὸ χρυσίον, μή τί με πρῴην διέλαθεν. ἰδοὺ πάλιν ἐψόφηκέ τις· ἐπ᾽ ἐμὲ δηλαδή· πολιορκοῦμαι καὶ ἐπιβουλεύομαι πρὸς ἁπάντων. ποῦ μοι τὸ ξιφίδιον; ἂν λάβω τινά ... θάπτωμεν αὖθις τὸ χρυσίον.

comprar a su mujer un zarcillo de cinco dracmas[77] nada menos? Esos andan dilapidando mis bienes, ¡desdichado de mí! Pero mis copas no están a buen recaudo, al ser tantas. Temo que alguien pueda excavar bajo el muro y se las lleve: muchos me envidian y traman asechanzas contra mí, sobre todo mi vecino Micilo.
MICILO. — Sí, por Zeus: soy como tú y me marcho con los platos bajo el brazo.
GALLO. — Calla, Micilo, no sea que advierta nuestra presencia.
SIMÓN. — En todo caso, lo mejor es estar en vela montando guardia yo mismo. Me levantaré y daré una vuelta por toda la casa. ¿Quién es ése? Te veo, perforador de paredes... ¡Por Zeus, eres sólo una columna! Está bien. Contaré otra vez mi oro, luego de desenterrarlo, no sea que antes me haya equivocado en algo. ¡Atención! Alguien ha vuelto a hacer ruido. Viene por mí, evidentemente. Soy víctima de asedio y asechanzas de parte de todos. ¿Dónde está mi puñal? Si cojo a uno... Enterremos de nuevo el oro.

[30] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Τοιαῦτα μέν σοι, ὦ Μίκυλλε, τὰ Σίμωνος. ἀπίωμεν δὲ καὶ παρ᾽ ἄλλον τινά, ἕως ἔτι ὀλίγον τῆς νυκτὸς λοιπόν ἐστιν.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ὁ κακοδαίμων, οἷον βιοῖ τὸν βίον. ἐχθροῖς οὕτω πλουτεῖν γένοιτο. κατὰ κόρρης δ᾽ οὖν πατάξας αὐτὸν ἀπελθεῖν βούλομαι.
(ΣΙΜΩΝ) Τίς ἐπάταξέ με; ληστεύομαι ὁ δυστυχής.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Οἴμωζε καὶ ἀγρύπνει καὶ ὅμοιος γίγνου τὸ χρῶμα τῷ χρυσῷ προστετηκὼς αὐτῷ. ἡμεῖς δὲ παρὰ Γνίφωνα, εἰ δοκεῖ, τὸν δανειστὴν ἴωμεν. οὐ μακρὰν δὲ καὶ οὗτος οἰκεῖ. ἀνέῳγε καὶ αὕτη ἡμῖν ἡ θύρα.

30 GALLO. — Ahí tienes, Micilo, el modo de vida de Simón. Marchemos ahora a visitar a algún otro, mientras aún queda un rato de noche.
MICILO. — ¡Desgraciado! ¡Qué vida lleva! Para mis enemigos quede tener riquezas a ese precio. De acuerdo, pero antes de irme quiero darle un puñetazo en la cara.
SIMÓN. — ¿Quién me ha pegado? ¡Esto es un atraco, desdichado de mí!
MICILO. — Gime, vela, y que el color de tu piel se torne semejante al oro, al que estás siempre adherido. Vayamos nosotros, si te parece, a casa de Gnifón[78] el prestamista, que no vive lejos de aquí. También esta puerta se nos ha abierto.

[77] La dracma, unidad monetaria fundamental de Atenas, equivalía a la centésima parte de la mina.
[78] Cf. *La travesía* 17, y nota *ad loc. (25); Timón* 58. Se trata del típico usurero y adulador.

[31] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ὁρᾷς ἐπαγρυπνοῦντα καὶ τοῦτον ἐπὶ φροντίδων, ἀναλογιζόμενον τοὺς τόκους καὶ τοὺς δακτύλους κατεσκληκότα, ὃν δεήσει μετ᾽ ὀλίγον πάντα ταῦτα καταλιπόντα σίλφην ἢ ἐμπίδα ἢ κυνόμυιαν γενέσθαι;
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ὁρῶ κακοδαίμονα καὶ ἀνόητον ἄνθρωπον οὐδὲ νῦν πολὺ τῆς σίλφης ἢ ἐμπίδος ἄμεινον βιοῦντα. ὡς δὲ καὶ οὗτος ἐκτέτηκεν ὅλος ὑπὸ τῶν λογισμῶν. ἐπ᾽ ἄλλον ἀπίωμεν.

31 GALLO. — ¿Ves cómo también éste anda despierto con sus preocupaciones, calculando sus intereses, con los dedos ya en el hueso? Él, que pronto habrá de dejarlo todo para convertirse en escarabajo, o mosquito, o mosca de perro.
MICILO. — Veo a un hombre desgraciado e insensato, que ya ahora no vive mucho mejor que un escarabajo o un mosquito. ¡Y qué consumido está todo él a fuerza de cálculo! Vayamos en busca de otro.

[32] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Παρὰ τὸν σὸν Εὐκράτην, εἰ δοκεῖ. καὶ ἰδοὺ γάρ, ἀνέῳγε καὶ αὕτη ἡ θύρα· ὥστε εἰσίωμεν.
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ἅπαντα ταῦτα μικρὸν ἔμπροσθεν ἐμὰ ἦν.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἔτι γὰρ σὺ ὀνειροπολεῖς τὸν πλοῦτον; ὁρᾷς δ᾽ οὖν τὸν Εὐκράτην αὐτὸν μὲν ὑπὸ τοῦ οἰκέτου πρεσβύτην ἄνθρωπον ...;
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Ὁρῶ νὴ Δία καταπυγοσύνην καὶ πασχητιασμόν τινα καὶ ἀσέλγειαν οὐκ ἀνθρωπίνην· τὴν γυναῖκα δὲ ἑτέρωθι ὑπὸ τοῦ μαγείρου καὶ αὐτήν ...

32 GALLO. — A casa de tu amigo Éucrates, si te parece. Fíjate, también esta puerta se ha abierto. Entremos, pues.
MICILO. — Todo esto era mío hace un rato.

GALLO. — ¿Aún sigues tú soñando con la riqueza? ¿Ves al propio Éucrates en brazos de su esclavo, a pesar de sus años...?

MICILO. — Sí, por Zeus, veo depravación, lujuria y desenfreno indignos de un ser humano. Y a la mujer, a su vez, en otro cuarto, en brazos del cocinero...

[33] (ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Τί οὖν; ἐθέλοις ἂν καὶ τούτων κληρονομεῖν, ὦ Μίκυλλε, καὶ πάντα ἔχειν τὰ Εὐκράτους;
(ΜΙΚΥΛΛΟΣ) Μηδαμῶς, ὦ ἀλεκτρυών· λιμῷ ἀπολοίμην πρότερον. χαιρέτω τὸ χρυσίον καὶ τὰ δεῖπνα, δύο ὀβολοὶ ἐμοί γε πλοῦτός ἐστι μᾶλλον ἢ τοιχωρυχεῖσθαι πρὸς τῶν οἰκετῶν.
(ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ) Ἀλλὰ νῦν γὰρ ἡμέρα ἤδη ἀμφὶ τὸ λυκαυγὲς αὐτό, ἀπίωμεν οἴκαδε παρ᾽ ἡμᾶς· τὰ λοιπὰ δὲ εἰσαῦθις ὄψει, ὦ Μίκυλλε.

33 GALLO. — ¿Qué me dices? ¿Querrías también heredar todo eso, Micilo, y tener todo lo de Éucrates?
MICILO. — ¡Por nada del mundo, gallo! ¡Así pereciera antes de hambre! Vayan a paseo el oro y las cenas: dos óbolos[79] son para mí una fortuna preferible a sufrir el expolio de mis criados.
GALLO. — Bueno, ya está empezando a rayar el alba: vayámonos a casa. El resto lo verás en otra ocasión, Micilo.

[79] El dióbolo es la tercera parte de la dracma.